65

EL PRIMER TELEFONEMA

Hogar

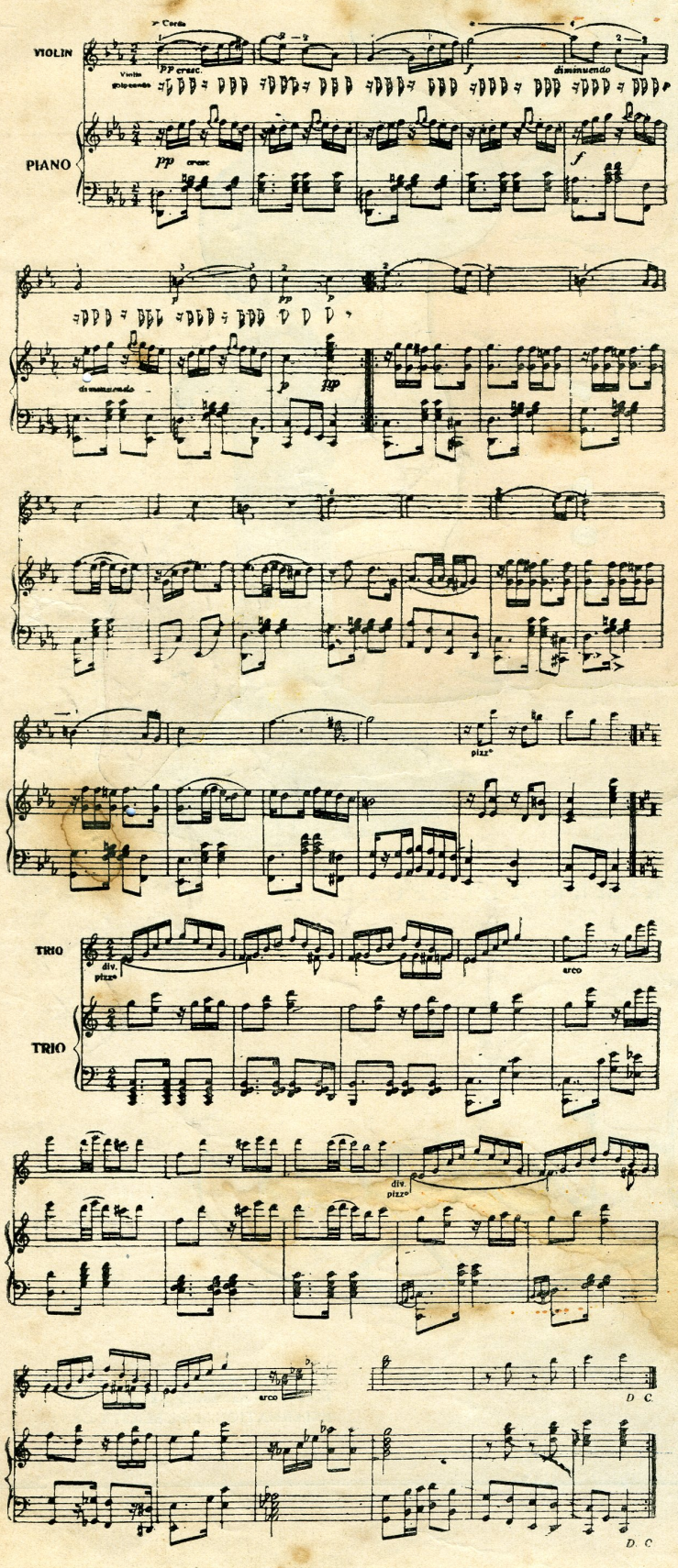
40 Cts.

TODO IMPRESO ::::::::::::::::
EN LOS TALLERES DE LA ::::::::
INTERNATIONAL PUBLICITY Co. ::::

Al Amanecer

Tango Milonga

por ROBERTO FIRPO



PIANOS

Corrientes, y Automáticos, Eléctricos y de cola

ROLLOS

De música de 65 y 88 notas
Surtido escojido y completo

MUSICA

Para toda clase de instrumentos
Ediciones superiores

GRAMOFONOS

"SONORA"
"DISCOS"

Instrumentos

de cuerda y de viento

CUERDAS

REPUESTOS

Papel de Música

TODO LO QUE SE REFIERE AL RAMO MUSICAL

GUILLERMO BRANDES Cia. S. A.

Espaderos, 529
CASILLA 77
LIMA

Oficinas:
Minería 179
Teléfono 2398—Apartado 940

Hogar

Precio del ejemplar
40 Cts.
En provincias: 40 cts.

International Publicity Company

Director literario: Ezequiel Balarezo y Pinillos — *Director artístico; Jorge Holguín y Lavalle*

AÑO 2 | LIMA, Viernes 8 DE ABRIL DE 1921 | NUMERO 65

¡PERO NI UN MINUTO!.....

—¿Qué le parece, Don Germán, si adelantáramos los relojes una hora como en Europa? Ahorraríamos así combustible, que nos hace mucha falta.

—¡Cualquier día permito yo que me mermen una hora de ministerio!

CHOCOLATE
NESTLÉ

Periódicos viejos

Cada vez que en una sala de biblioteca un hombre pide una colección de periódicos viejos un sentimiento de curiosa simpatía nos mueve a escudriñarle. ¿Qué va a ser?—nos decimos por dentro. Y lo que va a ser, apartándonos de la lectura, absorbe nuestra inteligencia. En la mirada del recién llegado forjamos y despejamos febriles incógnitas. Por un instante la suposición de que una investigación comercial, una referencia jurídica, una disposición gubernativa, interesan aquel espíritu extraño, tan distante de nosotros y tan atrayente sin embargo. Y luego, ¿si fuera un motivo sentimental? ¿Si, entre las descoloridas páginas amarillentas, no se busca otra cosa que un nombre de mujer, la reseña de una boda remota, las líneas aparentemente compungidas, rutinariamente sensibleras, baratas y vulgares, pero profundas, inolvidables, con que un cronista somnolente despidió a la hija, la esposa, la madre, la imagen adorada que las sombras se llevaron para siempre?

¡Cuánto dolor, cuánto desencanto y cuánto amparo, y cuánto consuelo y cuánta negrura en los periódicos viejos! Hallamos al azar esas hojas lontanas y un eco responde algún recóndito clamor de nuestro espíritu. Es el pasado que vuelve, y siempre sobre la noche inmensa del pasado por una estrella asoma relumbrante o mortecina nuestra alma. Como la casa que vendimos, como la llave inútil que aventamos y que en un rincón reaparece para sorprendernos, como el cuadro familiar y sagrado al que ofrendamos los más puros fervores infantiles, con los periódicos antiguos regresa a nuestro espíritu mucho de nosotros mismos.

Pero el que ha llegado a la biblioteca no es siervo del azar ni subordina su ánima a la coincidencia. Sus ojos buscan inquietantes una fecha. Pasan del gran tomo gris páginas y más páginas deslucidas, ásperas, obscuras. La lectura de un momento colmará esa voluntad insosegada, esa conciencia espectante y nerviosa. Se cala el cuitado las gafas y subraya con el entrecejo la angustiada energía. Ese gesto nos parecerá de hombre sórdido, y esotro de romántico, y el que sigue de estudioso. Y las páginas seguirán inacabables, y el visitante hundirá en ellas sus pupilas y su alma.

¡Qué sucesión de párrafos que al producirse parecieron tan hondos, tan penetrantes, tan sutiles, tan tiernos, y que reviven ahora con toda su intensidad y toda su amargura y descubren a uno tan caudalosas fuentes de sugerencias y saudades! En una línea un nombre amado. Un aviso de defunción que estruja, despedaza la memoria. La palabra "joven" que cobra para los amigos que ya van postergándose, para las matronas que ya van claudicando, todo su magnífico sentido fugitivo. Pasan veloces los acontecimientos históricos, bastan unas horas para marcar la continuidad de las generaciones; todos las ediciones señalan con letras gordas y recias los nombres de los que murieron; un aviso teatral cuenta las efervescencias de los amartelados pollos de entonces, ya hoy corroídos por los años inclementes, protervos implacables.

Periódicos viejos, ¡cuánto fugó por siempre, cuánto pasó definitivamente arrebatado entre las ondas invisibles del destino, guarda sus más nobles aromas en vuestras pálidas columnas venerables, amadas incansablemente por la polilla y por los hombres!

SALUD VIGOR

Hace
Hombres Fuertes
y Mujeres Hermosas

renovando sangre débil, pálida y anémica con sangre roja, rica y llena de *hierro*, el elemento de vitalidad.

Hierro Nuxado

abastece ese elemento que da robustez al organismo entero creando abundante energía. *Hierro* lleva a la sangre el oxígeno que le da vitalidad. Sin suficiente hierro en la sangre no puede haber salud ni felicidad. Pero debe ser hierro vitalizado y eso es lo que es **Hierro Nuxado.** No hay hierro medicinal en otra forma que el organismo asimile tan prontamente.

Ponga a prueba la gran eficacia del **Hierro Nuxado.** Procúrese el legítimo y vea los resultados.

BELLEZA VITALIDAD

El documento terrible

En "El Comercio" se ha publicado la otra mañana una conmovedora carta abierta que, desde el retiro de su hogar respetable, más sagrado ahora en que le ensombrece la angustia, dirige al presidente de la república la señora Dolores Cavero de Grau, viuda del héroe inmortal de Angamos y madre del valiente parlamentario que desde hace cinco meses sufre injustificada prisión inaudita en la isla de San Lorenzo.

¿No habéis sentido a la lectura de ese documento el helado terrible escozor de la emoción?

No es la madre que implora sino que—claro lo dice—demanda justicia. Voz que, aún para las muertas vastedades del desierto, clama su protesta indignada, su acusación vibrante y demoledora. Compañera de quien en vida encarnó las máximas gallardías de la patria, sus más bizarros heroísmos y sus más hermosas generosidades; madre de quien la misma patria entregó, concupiscente, ignorante y loca a la desesperación y la muerte, la matrona que habla lleva los ecos de su palabra altiva por todos los ámbitos, por encima de todas las pasiones y hasta lo más profundo de todas las conciencias.

do ambiente tan plasmado, tan dormido, resignado y taciturno! Lo que se reclama es justicia; que escuchen al preso los magistrados; que un fiscal condene, que unos testigos falsos, unas autoridades serviles arrojen sobre la infamia la impostura y sobre la crueldad la calúmnia. Pero que hable alguien: que, fuera de esas ridículas mistificaciones del primer momento, todas rechazadas con ira por la opinión, todas abandonadas ya por sus mismos autores, levante alguien la ignominia de una condena temeraria. Que acuse alguien; que un letrado enviciado o infeliz, un marionete encaramado sobre los códigos, vomite sobre el senador confinado su baba canallesca.

Que al cabo un hombre arrogue esa responsabilidad que el miedo oculta escandalosamente, entre la sorpresa humillada de todos y para afrenta imborrable de la historia. Nadie ha juzgado a Miguel Grau, y Miguel Grau continúa preso. La existencia que padece en la prisión ofende a la sociedad y ultraja al pueblo. Todos los sentimientos humanos parecen heridos de muerte por el atentado monstruoso. No caben ya más vergüenza, más crueldad, más oprobio. Agotados todos los rechazos legales, una voz de mujer se suma a la condenación de la prensa, de los viejos maestros, de los estudiantes jóvenes.

Y es la voz de mujer que inspiran el amor más venerable, la au- Voz de madre que, para el hijo de las entrañas, reclama por los fueros de una justicia que conculcaron y sepultaron, entre la relajación ambiente, el odio y la cobardía de los hombres. Esa acusación, retadora como una bofetada, debe haber sacudido todas las conciencias honorables. Los hombres todos de un pueblo indeciso, trémulo, apagado, hemos sentido estremecidos que la fiebre nos subía a las mejillas y nos nublaba los ojos mientras esos bellos párrafos acusadores apretaban el corazón y quemaban el alma.

La guerra a las letras

Para afirmarse más en su curioso carácter anti-intelectual, empedernido y frenético, sólo le faltaba adoptar al gobierno la desdichada medida que representa uno de sus últimos decretos. El que carga con un impuesto la importación y venta de libros.

Antes, exceptos de toda carga, los comerciantes del ramo cobraban según su capricho los tomos que llegan de Europa. No abonaban derechos al estado y folletos que en España importaban dos pesetas se adquirían aquí a dos o tres soles. Pero si eso era antes, ¿qué se nos espera en el futuro?

Pocos pueblos más inteligentes, pero también más desleídos, despreocupados, negligentes que el nuestro. Los mismos llamados intelectuales pecan del estancamientos que la falta de lectura, el desasimiento con la vocación, la profesión, la carrera, fomenta por inteligencias y en los más transparentes espíritus. Se cultiva poco o nada el estudio, y los dirigentes del pueblo, los obligados a depurarle e ilustrarle, no sólo cruzan los brazos y bostezan frente a la realidad amarga, decepcionante, funesta. Van ahora más lejos. Como consecuencia de la guerra a la libertad del pensamiento, al periodismo independiente y la tribuna libre, la extorsión y el rencor al libro. Nada de intelectuales sobre esta tierra caliente, donde en la bandera flamea la sangre y donde el gendarme es un símbolo. Por Dios y por la patria, nada de libros, ni de escritores, ni de ideas, ni de principios, ni de doctrinas. Más obscurantismo y más cárceles. De esta república no sólo se expulsa a los poetas. También sus obras. Se les encarece como las subsistencias, y acaso se les cercene de los mercados como en otros pueblos se combate el alcohol.

Debiéramos cambiar el escudo. El árbol, cantado por los románticos, amado por los filósofos, no tiene sentido ni importancia. El cuerno inagotable de la abundancia ya parece una mentira. La llama, tan débil, tan esquiva, semeja otro mito extraño. Bastaba un puño. Un garrote, un puño o el propio cuerno, pero sin la lluvia fantástica del oro que un día corrió como una onda y que, siempre como una onda, se volvió espuma.

Gastón Roger.

Nocturno de la Ausencia

Lágrimas en los ojos,
en el cerebro y en el corazón.
Sobre el papel, la mano temblorosa
que a traducir no acierta su temblor;
una ansia viva de gritar su angustia
en el alma sin voz;
como esfumados los sentidos;
dormida la imaginación.

Y tú sola, tenaz, en mi recuerdo—
en esta noche de tenaz dolor,—
con tu mirar sereno, inexorable,
sin un solo reproche en su candor.

La misma pena contenida en ambos
y ambos bajo la cruel condenación
de no poder decirnos la imposible
palabra azul de eternidad y amor.

Bajo mi mano trémula, tu nombre
multiplicado en el papel quedó.

Estamos frente a frente, pero como
si nos hubiese abanodnado Dios.
Nada me dices al mirarme;
nada podré decirte yo.

Y es que un nudo me oprime la garganta
y me falta la voz
y hay en mis ojos lágrimas
(y en mi cerebro y en mi corazón).

Pablo ABRILL DE VIVERO.

Buenos Aires, enero de 1921.

PENSANDO

Pensando, pensando, se suele llegar a conclusiones horrorosas.

No ha mucho meditaba yo sobre el amor de madre, el más puro, el más desinteresado, el más heroico de los amores; y me parecía que ese amor, superior en espiritualidad a todos los demás, ofrecía la prueba más formidable y convincente de la existencia de esa alma que no nos resignamos a desconocer en el ser humano.

Y pensando, pensando, me decía: la madre adora a sus hijos, sufre por ellos, se sacrifica desinteresadamente en su favor, deja de comer porque ellos coman, y si les ve en peligro, les defiende con heroismo y es capaz de ofrendar su vida por ellos.

Pero pensando, pensando, llegué a la desencantada conclusión de que la gata de mi casa tiene esos mismos nobilísimos sentimientos para con sus gatitos, y que una perrita de mi tía Genoveva le saltaba con fiereza extraordinaria a todo aquel que osaba aproximarse a sus recién nacidos cachorritos.

Y pensando, pensando, me acordé que la gallina, que es tan bruta y tan poco espiritual, también protege a sus polluelos bajo sus alas, y se encrespa y los defiende a picotazos contra cualquiera agresión extraña.

Y sin embargo, ni mi gata ni la perrita de mi tía Genoveva tienen alma.

¡Qué van a tenerla si son animales! La mujer sí la tiene, porque es un ser superior, selecto, creado a imagen y semejanza de nuestra madre Eva, que era tan buenamozota y que de puro curiosa nos perdió a todos.

¡Amor de madre! ¡Corazón de madre! solemos exclamar con honda admiración y reverencia, creyendo aquel sentimiento de amor y sacrificio patrimonio exclusivo de la mujer.

Pero pensando, pensando, resulta que todas las hembras de la creación tienen análogas virtudes.

Y pensando, pensado, se llega a la conclusión de que ese amor es un amor biológico, un instinto innato, un algo impuesto por las férreas leyes de la Naturaleza a todas las hembras de la creación, sean mujeres, leonas o golondrinas.

Es una ley natural, como tantas otras, tendiente a asegurar la defensa de la especie.

Y pensando, pensando, se ve que en la mujer, que es el más selecto exponente de la hembra en la escala biológica, esa maternidad sublime suele a veces, merced a la civilización, ser menos intensa que en las hembras inferiores del reino animal.

¿Qué perra paga ama de leche para que el cuerpo no se le desfigure y poder lucir en bailes y fiestas?

¿Qué gallina se ajusta bárbaramente el corsé cuando está empollando, para que las damas del gallinero no la vean zapallona y deformada?

¿Qué gata abandona a sus gatitos al cuidado de otra gata, mientras ella se va a bailar y a coquetear al baile de la embajada?

¿Qué hembra de la escala biológica inferior toma drogas y hace intencionalmente exageradas caminatas para ver si se libra del petardo de una **guagua** y de su consiguiente crianza?

¿Qué pareja de animales limita artificialmente su prole a uno o cuando más a dos hijos, como sucede en la cultísima Francia y como está aconteciendo ya entre las intelectuales y adelantadas esposas de los Estados Unidos y de varias otras grandes naciones?

¿Qué gata o qué perra abandona voluntariamente sus indefensos y recién nacidos hijos en medio del arroyo, para que alguna alma caritativa vaya y los deposite en el misericordioso torno de Los Huérfanos?

Estas degeneraciones de la maternidad, fruto de nuestra llamada civilización, no se observan en la barbarie de la vida salvaje ni las practican las fieras de las selvas.

Más vale no pensar, porque pensando, pensando, se va uno sintiendo cada vez más escéptico a las ventajas de esta civilización adelantada, en la que tantas y tan frecuentes aberraciones conspiran contra la felicidad y el progreso de la especie humana.

Nos hallamos aún llenos de prejuicios y erróneas ideas, víctimas aún del eufonismo de cierta fraseología convencional que, las más de las veces, se halla en abierta pugna con las realidades de la vida.

Hay muchas leyes, muchas costumbres que basan su razón de ser o en un conocimiento imperfecto de la naturaleza intrínseca de las cosas, o en sofismas admitidos sin contradicción y erigidos como verdaderos apotegmas durante siglos de siglos.

Contradecirlos de improviso, resulta casi un sacrilegio para los espíritus acostumbrados a respetarlos.

La humanidad es esencialmente conservadora.

Sacarla del camino trillado cuesta a veces torrentes de sangre.

Las palabras **patriotismo** y **disciplina militar** han hecho recientemente veinte millones de víctimas en los ensangrentados campos de batalla europeos. La sangre sigue corriendo todavía y, ante la horrorosa hecatombe y sus inevitables consecuencias de miseria y desolación, la humanidad está perpleja reflexionando.

Se ve claramente que hay que modificar muchas cosas, derribar muchos ídolos venerandos y cambiar radicalmente muchos métodos.

Todavía serán necesarios enormes torrentes de sangre generosa para restablecer el equilibrio y poder dar, con los métodos reaccionarios que se creen, un nuevo y fecundo avance en favor del progreso y la felicidad de los pueblos.

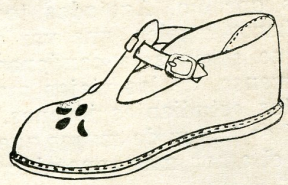
BALDUQUE.

Sandalias a S. 4.50 par

Botitas americanas para niños

ZAPATERIA EL "AGUILA AMERICANA"

R. Valenzuela --- Trujillo 202



res del arte mudo europeo juzgan a sus competidores norteamericanos, suelen discernirles este augurio pesimista:

—La vida de la cinematografía americana no puede ser larga: morirá por falta de argumentos, de libretos novedosos e interesantes que sostengan la atención del público.

En efecto, una de las mayores dificultades que se presentan constantemente al arte mudo es la necesidad de libros cinematográficos, la demanda continua de argumentos para película, por parte de las empresas.

Ningún arte es tan absorbente como el cinematográfico. Si una obra teatral triunfa, la empresa que la presenta puede sostenerse con ella durante meses; para su éxito, ha bastado con un solo libro.

En la escena muda, las cosas ocurren de distinta manera. Una empresa cinematográfica fuerte, produce una o más películas por semana. La necesidad de completar un programa, de satisfacer la curiosidad cotidiana del público, así lo exige.

Y para esta producción constante de nuevas películas es necesario encontrar continuamente nuevos argumentos o remozar los ya utilizados.

Al comienzo, la empresa era relativamente fácil. La literatura universal parecía ofrecer un repertorio inagotable de argumentos a la escena muda. En Norte América, muy especialmente, se tenía y se tiene uno de los filones más ricos: el de la novela corta.

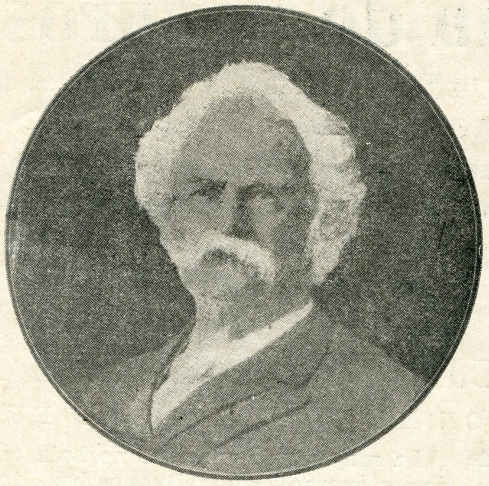
Ningún país produce y consume—sin exceptuar a la misma Inglaterra—una tal cantidad de ficciones novelescas comprimidas, como los Estados Unidos. Revistas enteras— y de las cuales algunas se editan a millones de ejemplares—se dedican exclusivamente a explotar la novela corta, el relato breve en que se presentan literariamente aspectos vulgares o extraordinarios de la vida nacional.

Este género se ha desarrollado hasta tal grado en Norte América, que ha bastado para enriquecer y popularizar a una buena cantidad de escritores estadounidenses.

Pero aunque rico, ese venero, ampliamente explotado, no basta para el consumo prodigioso del arte mudo. Este requiere y ha explotado más vastos dominios.

por STELLA

Además, no todo lo que el público soporta aislada e individualmente lo tolera acompañado en las salas de espectáculo. El lector que se aburre, dobla mohinamente la última página de su lectura, sin que su protesta silenciosa perjudique directa e inmediatamente al autor o la empresa que lo ha servido; el espectador que se fastidia no está casi nunca solo y su rechifla o su pateo, más o menos acompañados, tienen una repercusión instantánea en la taquilla.



Mark Twain, el notable escritor norteamericano al que tan imperfectamente representan los cuentos desopilantes que entre nosotros lo han popularizado.

Por eso no se pueden representar ciertas inepcias que se imprimen impunemente.

En los primeros y heroicos tiempos del arte mudo, las empresas contramarcaban y explotaban a sus anchas la literatura universal. Se hacían adaptaciones y desfiguraciones de cuanto melodrama y novelón de éxito se conocía. El público era invitado para ver una producción de "ambiente norteamericano" y se encontraba con una falsificación burda de la "Madame Bovary" de Flaubert o de la "Sapho" de Daudet; otra vez se anunciaba un "espléndido drama sobre la guerra actual" y se advertía que el tal (melo) drama nada tenía de espléndido ni de actual, pues se reducía a una simple adulteración de un engendro teatralero.

En el presente—sea que el público se haya hecho más exigente, sea que las empresas se hayan puesto más escrupulosas—no puede dudarse de que en infinihonestidad y que se han resignado a adquirir el derecho de utilizar honradamente lo que antes explotaban por contrabando. Con esto el público no se expone tan a menudo a que los Johnson y Smtih de Norte América desfiguren calamitosamente la concepciones de Hugo, de Mark Twain, para no pagar derechos a los herederos de aquéllos.

Cuando las empresas se resignaron a no desvalijar descaradamente a muertos y vivos, se acordaron muy naturalmente de la obra del más popular y representativo de los escritores modernos norteamericanos: Mark Twain. Poco a poco, la obra copiosa del notable literato ha ido enriqueciendo la afabulación anémica del arte mudo. Y a medida que esas adaptaciones aparecían, fuera de países anglosajones, ha debido experimentarse sin duda una gran sorpresa, porque el Mark Twain que conocen los públicos latinos dista mucho de representar cabal y dignamente al de la realidad.

Para la mayoría de nuestro público, por ejemplo, Mark Twain es un autor de cuentos desopilantes, en quien muchos no ven más que un Pérez Zúñiga o un Taboada refinados. Aún recordamos—no ya entre nosotros, sino en España misma—cierto artículo aparecido hace años, en "Nuevo Mundo", y en el que Julio Camba posponía resuelta y caprichosamente al creador de "Massin Sawyer" al caricaturista de las tertulias cursis.

Aún a través de las simples adaptaciones cinematográficas, puede percatarse el más obtuso de que Mark Twain es otra cosa que un simple hilvanador de retruécanos o de chirigotas. En sus libros hay aspectos que desconocen los que sólo han leído "La rana saltadora", "Cómo fuí director de una revista de agricultura" y de tantos otros relatos puramente divertidos. Sus obras sobre Massin Sawyer han tenido y tienen en la formación de la juventud norteamericana una importancia sólo comparable a la que tiene en la educación inglesa el admirable "Robinson Crusoe". Y es muy natural que así sea porque en ellas se enseña algo no menos importante que el bastarse a sí mismo (tan agradable al orgullo británico): la mejor manera de explotar a sus semejantes. Y esa lección de necesario utilitarismo, Mark Twain ha sabido dar-

Si las adaptaciones de Tomas Sawyer—tan notablemente interpretadas por Jack Pickford y Roberto Gordon — descubren en Mark Twain a un rival temible de De Foe, una película aún más reciente — malamente intitulada "Caín y Abel"—demuestra que el vigoroso humorista norteamericano sabía construir una intriga policial con tanta o mayor habilidad que Conan Doyle.

Y no deja de ser curioso que el cinematógrafo— arte poco intelectual—esté revelando a nuestro público un Mark Twain distinto

Uno de los cuadrúpedos más célebres de la pantalla—Teddy—acaba de "firmar" un nuevo contrato.

Por ese nuevo compromiso, Teddy, nada más justo, es elevado al rango estelar que ya ocupan muchos bípedos menos inteligentes que él.

Ese nuevo contrato comenzó a regir el 1o. de febrero, pues el que ligaba Teddy a Mack Sennett expiró el 31 de enero próximo pasado.

Dada su capacidad artística y su notable corrección en negocios

bre canino se atraiga la confianza de las empresas y que su nueva contrata le asegure un sueldo suficiente como para comer pan trufado a los días y horas en que le plazca hacerlo.

Como se sabe, Douglas Fairbanks es uno de los "astros" que han cambiado más a menudo de primera actriz; pero ahora se afirma que ha contratado por un año a Margarita Lamotte como compañera artística.

Compañía de Seguros "Italia"

CAPITAL SUSCRITO ..... **Lp. 200,000**

CAPITAL EROGADO ..... **,, 80,000**

Asegura contra riesgos de incendios, fincas, muebles y mercaderías.

Contra riesgos marítimos naves y cargamentos para cualquier parte del mundo

OFICINA PRINCIPAL: ALDABAS 273 Y 279

TELEFONO 231.—LIMA

¿QUE TIPO DE MUJER O DE HOMBRE PREFiERE USTED?

(SECCION AL SERVICIO DEL PUBLICO)

Yo quisiera que, además de agradable, la amiguita tuviera acciones en todas las compañías anónimas. Por consiguiente, que aportara una buena dote y me confiara la absoluta administración de sus bienes. Respecto al físico y el carácter, magras con tomates. Todo se acepta como en botica.

Galvitos.

Para compañera de mi vida yo quisiera una chiquilla como Chabuca: hogareña, severa, comprensiva, agraciada y honesta.

Acosta.

Mi ideal sería una muchacha que sepa recitar versos, que no se burle del poeta Fiansón, que baile "jazz" y que toque al piano todas las tonadillas de la Goya.

Si además cantáramos a dúo las tonadillas la dicha sería completa.

Juanito.

No digo mi ideal porque tiene nombre propio y conocido. Además porque le temo al "nock-out".

Alberto.

La mujer incomparable no baja de los cuarenta años. Buenos brazos y bastante experiencia. Un bocito coquetón y gran figura opulenta.

Carlitos.

El hombre que yo quisiera no podría ser nunca un pollito tonto. Tendría que ser viejo aunque no pasara de los veinticinco años. Esto es carácter de hombre y alma de hombre. Si se consagrara al estudio, lo amaría aún más. Si además del estudio fuera perspicaz y hasta un poquito maquiavélico para los negocios, tendría entonces la seguridad de que iba a arrastrar mi vejez en automóvil.

Un hombre de estas condiciones—inteligente, sabio, hipocritón, discreto y medio brujo—no se paga ni con la presidencia.

Angélica.

La mujer que yo amara debiera llamarse Laura. Ella es condición indispensable. Además debe ser inteligente, y animosa, y conversadora expresiva. Otra condición indispensable: candor en el rostro. Lo demás no tiene importancia. Me basta con que me sugiera ternura.

Don Juan.

Mi ideal sería un médico con clientela, que hasta en las noches lo reclamaran sus enfermos.

Josefa.

Yo anhelo un tipo finito y tonto, a quien si se llamara Pedro le diría Pedrín y si se llamara Alejandro le nombraría Alejín.

Esmeraldina.

Poseo el inglés, siempre asiste la verdad en mis actos; el baile es mi arte, y mi apostura sin tacha. ¿Correspondo a sus deseos?

Brooke.

¡Ojo! Tengo la virilidad de 18 años y el orgullo de lucir mi primer galón.

¿Qué tipo de hombre prefiere usted?

El tipo de Luis Moyita: me encanta me enloquece, y yo soy, como él la quiere.

¡Para vivir felices los dos juntitos!

Olinda.

EL GOBIERNO TIENE RAZON

—Don Jacobo ¿ha leído usted la carta de la viuda del héroe?

—Acabo de leerla. Aun tengo las lágrimas en los ojos.

—Cómo la contestará?

—Si tuviera un arranque, si hiciera lo que yo le aconsejara.....

—Y qué le aconsejaría usted?

—Que cediera.

—Que no le oiga a usted don Germán.

—Pues a él también se lo aconsejaría.

—Si lo oyera exclamaría al punto: *Multi suadent non tibi, sed sibi.*

—O sea.....

—O sea: "Muchos dan eonsejos en provecho propio".

—Suspicacias de la testarudez. Si dieran libertad a Grau ¿no aplaudiría todo el mundo? ¿O es que hemos dejado de ser un pueblo sentimental?

—Pero no lo *haran.*

¿Si lo pones en plural, me inclino a creer que no lo *harán.* Pero si lo dejaran solo, si se encerrara en su gabinete, si diera orden de que nadie lo interrumpiera en una hora, si se pusiera a leer y releer la carta, si se apreciara en toda su magnitud, en toda su trascendencia nacional lo que significa la invocación del nombre glorioso, si se pusiera después a escribir, y si luego enviara la carta directamente a su destino, sin enseñarla a nadie, lo *haría*, yo creo que lo haría.

—Empiece usted por saber que nunca lée nada. Jamás coge un periódico; es su práctica. Lo que dicen los diarios se lo cuentan: le hacen un extracto verbal, rápido, por lo general poco exacto.....

—Ah, no. Así no. La carta hay que leesla. Y si no la lée que me llame a mí para decirle lo que dice.

—Imagine usted que así fuera, e imagine usted que en un arranque, le dijera;

"Haga usted la respuesta"

—Pues le presentaría en limpio la siguiente:

"Señora:

Nadie me habló nunca como me habéis hablado vos, señora. Fué la pasión, fueron el despecho, la venganza, la ira las que dieron su acento a las imprecaciones que subieron hasta mí. Y fué mi desdén o mi encono y el recuerdo de viejos agravios o de sangrientos ludibrios, los que me señalaron en horas de amargura y de desengaño el camino de la violencia y la injusticia. Fueron horas de insomnio, señora. Terribles horas de fiebre y alucinaeión, en que la estancia se puebla de rostros iracundos que blasfeman, de voces anónimas que advierten, de brazos amigos que empujan y de manos que se crisparían si no tuvieran que estar tendidas en actitud de recibir. Fué el orgullo del poder, señora. Lo olvidó todo. Olvidó que este poder que hoy tengo es tan efímero, que un día rodó por las calles escarnecido y vilipendiado; y olvidó que si ha vuelto ahora a mis manos, fué porque lo arrebató sin esfuerzo, de otras que eran tan débiles como las mías. Y así enervada la memoria, obscurecido el entendimiento, ciego y frenético, he fundado en la venganza este poder de hojarasca, sin pensar, sin medir que de esta obra no quedará un día sino la siniestra base. Y vos, señora, me habéis estremecido la conciencia y me habéis arrancado la venda de los ojos. Me habéis hablado con el lenguaje patético de vuestro dolor de madre, desde el borde de vuestro sepulcro, abierto ya..... Tenéis razón, tenéis derecho a esperar que yo os escuche. No es necesario que invoquéis a las madres. No las invoquéis; yo os lo suplico; no les mostréis vuestro corazón herido y sangrante. Mirad que hay una madre que fué santa y amorosa y que, como vos, hubiera defendido y amparado a su hijo contra todas las furias de la adversidad. No la despertéis de su dulce sueño de eternidad. No la hagáis volver sus ojos hacia este obscuro rincón. No hagáis que su mirada, llena siempre de infinita ternura, se nuble y se ensombrezca".

"Por esa madre bendita y por vos, la esposa del Héroe, la madre del valiente que puso su pecho en defensa del mío, tened a vuestro hijo! Tened a vuestro hijo, que yo sé que en la alegría de estrecharlo otra vez sobre vuestro corazón, ha de esfumarse y perderse la amargura de las horas pasadas por la angustia de su confinamiento, por la ofensa de la inicua injusticia y por el temor de su vida, y que luego ha de brotar espontáneo el perdón de vuestros labios".

"Y así, euando hayáis de ir a buscar a vuestro compañero glorioso, decidle que si hubo gobernantes ofuscados que rodaban ciegos en la pendiente de la arbitrariedad, bastó que os alzárais invocándolo para que se operara este milagro de reacción, salvadora de los prestigios de la patria, que en él tiene su símbolo de abnegación, de nobleza, de generosidad y de heroismo."

—Muy bien, muy bien y muy bien. Pero si en cambio le dijera a usted: Véase usted con mi primo, que ya tiene el encarguito de contestarla" ¿cómo se las compondría usted para la respuesta?

—De ningún modo, porque de gramática parda entiendo poco y de latinajos mucho menos.

—Pues yo sí. Y le apuesto a usted un dedo del pié derecho a que la respuesta viene concebida en estos o parecidos términos:

"Señora:

"En respuesta al oficio que ha dirijido usted al señor Presidente, cúmpleme trascribir a continuación el que me ha sido enviado por mi colega de Gobierno sobre *el* particular: "Absolviendo el informe pedido a este despacho por el de su digno cargo, debo manifestar, en primer lugar, que la aseveración hecha por la peticionaria, de que su hijo está detenido hace cinco meses, no es exacta, por cuanto del 10 de noviembre al 5 del presente no ha trascurrido el lapso indicado. En segundo lugar incurre en otro error no menos grave al afirmar que su precitado vástago no está acusado de nada, pues es notorio que esa acusación fue hecha ante el Senado de la República en su debida oportunidad y que este alto cuerpo en su Inmensa Sabiduría, recogiendo la acusación, en virtud de las abrumadoras pruebas verbales presentadas entonces por el suscrito, desaforó al susodicho acusado."

"Dice tambien la expresada señora que su hijo no está sometida a ningún juez. *Amicus Plato, sed magis amica véritas.* Es cierto, no está sometido a *uno*, sino a *tres.* ¿Y qué jueces? No unos jueees vulgares y adocenados, sino unos jueces *ad hoc*, hechos especialmente, con aseo y cuidado para uso esclusivo del prisionero y sus secuaces. El detalle de que no hayan sido nombrados no es de la incumbencia ni de la responsabilidad de este paternal gobierno, sino del Poder Legislativo, hoy en receso. ¿No seraí

lente, existan, se encontrarán sin sujetos justiciables? No en mis días."

"Por otra parte, la misma intere sada exclama que no pide favor, sino que exige justicia. Pues bien, tendrá justicia; yo no me opongo. ¿Pero quien soy yo, ni quién es el gobierno para aplicar la justicia? distribuir los jueces.....*ad hoc? Non omnia póssumus omnes.*"

"Por último, solo cabe observar que todo es política y nada más que política. Es la misma mano que mueve a la juventud, que mueve a los maestros, que mueve a los periódicos, que mueve la opinión, la que ahora mueve a las madres. tria. Y como *fugit irreparabile* y *de minimis non curat praetor*, pongo punto repitiendo aquello de: "Reirse de mí, *nequaquam*"

«Que trascribo a U. para los fines consiguientes—Barrós»

JACOBO TIJERETE

RECONCILIACION

—Hace mucho tiempo, mucho
que deseaba, Federico,
tener sin que oiga mi mama
una explicación contigo;
tú no innoras—que a pesar
de portarte como un chino—
yo te lo perdono todo
porque te tengo cariño
y como eres tan orondo,
sinvergüenza y abusivo,
en haciendo tu rial gana
lo demás te importa un pito;
pero es de mester que sepas
que mientras yo sudo el quilo
ganándome en la batea
con que mantener a mi hijo,
no falta quien— apoyándose
en tu proceder indinno—
a diario todos los días
m'eche en cara como vivo...
—¿Acabates el sermón?
pues oye lo que yo te digo:
a tí te han aleccionau
pa ver si yo, con el bicho
de que susistas con otro,
me afarolo y precipito
y voy y vengo y me meto
de asiento a vivir contigo.
—¿Eso piensas?
—¿Pues es claro!
lo he visto dende el principio;
el boquiminí, Grabiela,
siempre tiene su motivo
y a tí te costa de más
que en custión de olfato fino
yo soy primero que naides
pelo a pelo y chico a chico.
—De verte tan desahogau,
tan jediondo y tan cochino,
me dan ganas de olvidarme
de que ha habido lo que ha habido;
dime, condenado ¿cuándo
te gorreo ni te pido
que me dés una peseta?
—Eso, Grabiela, es distinto;
pues si tú con más finura
me pidieras... aúra mismo,
no digo yo una peseta,
teniendo... te daba cinco.
—¿Sí? pues enseña la llaga
pa saber si eres francisco...
—La chicha es que me encuentras
completamente garifo;
pero mañana temprano
me dispiertas y en un brinco
me voy a la Madalena
pa ver si le cobro al gringo.
—¡Mañana! ¿tú estás amente
o es que te falta un sentido?
¿quieres que venga mi mama
y haiga la de dios es cristo?
—Que haiga lo que debe haber;
también es mucho plurito
que por culpa de tu mama
no pueda yo estar contigo,
siendo como soy, dende hace
vente meses tu marido
y—como dices—el único
padre que ha tenido el chico,
me parece que hay derecho
pa venirse sin permiso
cuatro veces por semana
que es lo menos de lo mínimo;
tú ¿qué dices?
—Yo, qué quieres
que te diga, Federico,
si en cuanto me hablas, verdugo,
ya no sé lo que me digo...
—Entonces vente p'acá
y dame un abrazo.
—Hijo
me tomas por la Manonga,
la que vive con Narciso;
dispierta, hombre.
—No llevo
cosas de doble sentido;
no seas tonta ni celosa
Grabiela, daca esos cinco
y firmemos un tratao
recíproco y defensivo
y anda traite de la esquina
media botella de pisco.
—Ay viene mi mama
—¡Zafa!
trae la cara de asesino:
pa que no se alarme, dile
que vengo a vivir contigo.

* * *

—Ya tenemos hombre en casa
pa que encomiense el suplicio
y te dé la mar de golpes
cuando haiga o no haiga motivo
y tú, como una melcocha;
en mirándole el hocico
te pones hecha unas pascuas...
—Es que le tengo cariño!
—Eres mujer tan bellaca
y tan falta de sentido,
que en vez de desimular
se lo pregonas a gritos;
¿no sabes que ese canalla
siempre va por mal camino
y quiere que lo mantengan
dende el lunes al domingo?
—¡Pero mama!
—Andate al diablo!
¿qué siempre has de ser lo mismo?
tú, lo que vas a sacar
es hacerte de otro chico
y aluego venga y se vaya
y no le importes un pito,
edenticamente como
cuando pariste a Mauricio.
—Si está de dios que eso sea...
—Qué ha de estar!
—Yo me resinno
y no seré la primera
mujer que tenga dos hijos.
—Allá tú; yo por mi parte
te alvierto que no lo crío.
—Bueno.
—¿Lo largas?
—Yo no...
¡carambas con el fastidio!
—Tú te habrás de arrepentir!
—Bah, ni que jueran mellizos!

RATIN.

Si el calor debilita sus nervios
disminuye sus fuerzas y energías, evítelo tomando

TONIKEL

el tónico vigorizador de la Sangre y los Nervios
(Preparado en los Laboratorios de la «Salvitae»)

La señora Angélica Urresti de Morales de la Torre lucía el domingo en el Hipódromo toilette veraniega de gusto exquisitamente sencillo y de irreprochable elegancia, Ahora en que el cambio de estación ahuyenta los trajes claros daba la hermosa dama una nota pura de distinción, gracia y belleza

Marisa debe una palabra de excusa a sus lindas lectoras, a todas aquellas pollitas que despiertan, más temprano que de costumbre, por la mañana de los viernes, y ordenan a la criada, que penetra a la alcoba con el desayuno, que les compre "Hogar" Mientras la doméstica regresa con el número de la Revista, la ñañita, arrebujada en la fina batista de las sábanas, se restrega los ojos para ahuyentar el sueño y se pone a charlar con sus recuerdos.

—Me da el corazón que esa bandida de Marisa se percató el miércoles, en el Casino, del toletole que le armé a Manuelito Irigoyen porque, después de tenerme casi convencida de ser yo la única polla que lo inquieto, me dejó plantada durante un baile para atender a Graciela, que será bonita y elegante y cuanto les vaya en gana a sus admiradores; pero carece del gancho que yo me gasto, del tamaño de un arpón para cazar ballenas. Ese muchacho abusa de su físico. Lo alquila por horas, y lo receta por cucharadas, como las medicinas. Y lo cierto es que tiene más demandas que un deudor tramposo. Le comprometen sus bailes con tres días de anticipación y le pagan, en sonrisas y suspiros, al contado violento, las miraditas en que sabe ser pródigo.—Al volver a mi lado, y sin reparar en Marisa que estaba cerca, recibí a Manongo lanza en ristre. Le dije el sol por salir y lo puse de oro y azul. Le pregunté si a mí me tenía sólo para casos urgentes, como a botica de turno; y si estaba satisfecho sirviendo de **boudoir** de confitería, para uso de todas las muchachas. El muy ladino me durmió los ojos y yo capitulé en un periquete. Y ahora, aguante usted que la chismosa de doña Marisa se meta en lo que no le importa!

Así, refunfuñando y todo, las lectoras de "Hogar" rezongan a la criada cuando no les lleva la Revista, los viernes temprano, para leer lo que Marisa dice. Y es por eso que ella, agradecida, les debe la excusa de que hablaba al principio. Han trascurrido dos semanas sin la habitual crónica. Culpa, primero, de sus atenciones religiosas durante los siete días santos, que la cronista dedicó fervorosamente a su **toilette** de alma, de cuya higiene nos preocupamos bien poco las mujeres en el resto del año. Ayuno, comunión, penitencia, estaciones, oficios, triduos, retiro y procesión del **lignum crucis.** Toda una complicada liturgia que no deja tiempo ni para hacerse la manicura, menos para borronear cuartillas con cosas profanas.

Después, otros siete días de cama a solicitud de una angina—que mal rayo parta—pescada en el tren nocturno de Ancón a Lima, el día en que celebraron sus bodas de oro los esposos Miró Quesada. Hisopos, aspirina, sinapismos, los infinitos remedios y un mal humor infinito. El Director me mandó pedir la crónica y no se necesita ser la intuitiva Komoll para sospechar cuál fué mi respuesta. ¡Una exagerada invitación a pasear!

Dos semanas, pues, de silencio y, precisamente, cuando más variadas y festivas cosas hubiera tenido que referir. Jolgorio en Chorrillos y en Ancón, matizado de nunca vistas y jamás imaginadas aventuras, como los capítulos del Quijote. Noviazgos, unos ya publicados y otros todavía en prensa. Matrimonios de gente distinguida. Truculentas escenas húmedas a la hora del baño. Almuerzos de ñaños golosos. Paseos a la Herradura y a Playa Hermosa. Alteraciones en la edad de rubias anconeras y de morenas punteñas, vulgo cumpleaños. Peleítas de enamorados chorrillanos que sólo duran cuatro días, al cabo de los cuales el amor vuelve, en forma de mariposa bordada, a posarse sobre el traje de seda de la pleitista, en la movediza rama de su corazoncito caprichoso. Resurrección del tango argentino en los salones, donde una muchacha, buena y hermosa como la Virgen a la que en retrato copió un día, despliega toda la reserva de sus inefables encantos y todo el prestigio de su triunfal silueta, danzando, con inimitable gracia y fina gallardía, el cadencioso baile de las pampas de su tierra bendita!

Estos apuntes, y otros muchos, quedaron inéditos porque a Marisa, durante catorce días, le arrebataron la pluma su semana santa y su angina. Por suerte, no faltó cronista que reseñara tanta fiesta. ¡Y a fe que supo hacerlo! Las llamó "ratos de cielo". Que es donde Dios espera a quienes dan en el clavo...

NOTAS SUELTAS

El retiro de Semana Santa lo hizo el Trabajo Recio en la apacible y poética playa de Chilca. Allí levantó una carpa la religiosidad de los socios y, por las noches, a la luz mortecina de un lamparín de buque de vela, entonaron salmos y rezaron el rosario. Prefirieron los misterios **gozosos** a los gloriosos. Y en momentos en que Jesús debía bajar, en forma de lenguas de fuego, sobre el Colegio Apostólico, un golpe de viento tumbó la carpa y lo que bajó fue el lamparín encendido, sancochándole las pestañas a Morenito, que ha quedado con los ojos a la intemperie.

Durante el día, se dedicaron los niños a la caza de lobos marinos. Uno de ellos, además, domesticaba culebras y lagartijas. Y el gringo Baily fumaba tabaco en una pipa que, en Inglaterra, le obsequió el duque de Connaught, cuando fue su huésped de honor el año 1912.

El domingo de Pascua regresaron los chicos. Se lavaron y afeitaron y, por la tarde, concurrieron en corporación al Casino de Chorrillos.

¡Oh, los bebes ricos!

* * *

El sábado, en la calle de Jesús Nazareno, me dí de manos a boca con Leonor, la ingrata amiga que en una calurosa tarde de enero, confabulada con dos chiquillas miraflorinas, y después de obtener el necesario permiso, fugó con ellas, sin despedirse de nadie, en viaje al norte ,con intención de pasar un mes en la hacienda "Lurifico". Iba Leonor con su bella hermana, ambas vestidas de rosa, y con una pollita de luto, rubia y preciosa como la Ofelia de Shakespeare.

—¡Ya de vuelta, Leonor! Sin decir una palabra, tal como te fuiste.

—Aquí me tienes de regreso,

día más de dos.

—Algo las detendría...

—Pues nada especial, hija, como no cuentes el cariño de nuestros invitantes y la vida sana y alegre que se pasa en el campo.

—Pero, ¿y la fiebre amarilla?

—Nosotras ni la divisamos. Lo único amarillo que teníamos en Lurifico, eran los canarios de Zoila y un bastón que Lucho Heros dejó olvidado en la casa.

—Y Lucho ¿qué hace?

—Pues es el pollo disputado en Pacasmayo y sus alrededores. Nosotras lo usábamos con mucha frecuencia. Había que verlo bailar con Mary unas marineras, que derrumbaban los sauces.

—¿Y la gringa?

—Se ha quedado allá hasta junio, perfeccionándose en el baile criollo. Monta a caballo como una amazona!

—¿Y el calor?

—Muy fuerte. El médico tuvo la ocurrencia de secar el pozo de la hacienda, por temor a la epidemia. De mañana nos refrescábamos en la tina y, por las tardes, nos soplábamos unas a otras, porque todavía no han llegado por aquellos sitios los ventiladores.

Me despedí de Leonor y sus compañeras.—Y al estrechar la mano de la linda rubia, la dije:

—¿Siempre pensando en hacerte monja, María Isabel?

—Menos que antes, Marisa, me contestó. Ya en la calle, me entretiene el tráfico de los automóviles. Y las vitrinas de las tiendas. Y el té de la Industria.

De los ñaños, no dijo una palabra...

cho saber que el congreso de profesores de baile, reunido en esa ciudad, procederá a una revisión de los actuales bailes, llamados "fox-trot", "one-step" y otros por el estilo. Están representados en ese congreso los profesores de Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda y Suiza, pronunciándose por la necesidad de poner término a los referidos bailes, que califican de exóticos y que declaran inaparentes para los salones. En el fondo, lo que se pretende es resucitar el valse.

La noticia ha puesto la cara larga a más de una amiga mía. Y muy en especial a una polla que prefiere que le aumenten la edad antes que privarla de las agitadas danzas contemporáneas. Es una chiquilla jacarandosa, que veranea en La Punta, y que sin duda por eso gasta un buen humor más afilado que una espada.

—¿Suprimir el "jazz", Marisa? me ha dicho. ¡Es absurdo! A mí me haría más falta que lavarme la cara. Comprendo que el grupo de vejetes que deben ser los profesores del congreso,—traten de desterrar ese baile, realmente inadecuado para tipos reumáticos y achacosos y para solteronas envidiosas. Pero a nosotras las pollas, fuertes y lozanas, nos tiene sin cuidado la preservación de esos esqueletos. Y todo para volver a los valses huachafosos de las operetas vienesas. Prefiero quedarme en casa sacando solitarios.

Y a mi amiga, que ya empieza a sollozar con la idea funesta de los congresales europeos, la consuelo diciéndole:

América, la arbitraria imposición del congreso de París.

—¿No lo crees?

—Eres una ignorante. No conoces la doctrina de Monroe!

* * *

El domingo se inauguró la temporada de carreras de caballos. Clásico "Apertura" ganado por Pluto, con gran satisfacción de los plutócratas que llenaban las tribunas de primera.

El Jockey Club presentaba el hermoso aspecto de los días de gala, como escriben los cronistas cursis. Panorama de Epson, de Auteil, de los grandes Hipódromos europeos. Aristocracia y lujo. Una nube de pollos apetitosos rondando a una bella y elegante artista, defendida por un lindo perrito portátil, aficionado al caramelo con que los ñaños endulcoran sus ojos soñadores.

—Habrá que apuntar a esta ninfa, dice Carlitos Olavegoya. El perrito es un amor.

—Sí, un amor que muere, replica la ninfa.

El perrito esconde la cabeza en el listón de seda que le sirve de collar. Mira a su ama a hurtadillas. Y guiña un ojo...

Como los últimos serán siempre los primeros, se ha reservado Marisa estas líneas últimas para anunciar a sus lectoras que en el matrimonio de Grimanesa Montero y Fernando Wiesse Eslava contribuyó toda Lima—toda la Lima chic a festejar la afortunada pareja.

Ya más despacio se ocupará esta cronista de esa gran fiesta.

MARISA.

De la semana

LA HUELGA EN LA HACIENDA "ROMA"

Otra vez se ha agitado el norte de la república con un movimiento obrero y en esta ocasión, con más intensidad que nunca, la sorpresa ha ganado todos los ánimos. Ahora los trabajadores en rebeldía se pronuncian contra un capitalista cuyo nombre se encuentra ya tradicionalmente vinculado a una serie de acciones generosas y magníficos desprendimientos ciudadanos.

En la Hacienda «Roma» don Víctor Larco Herrera ha venido prodigando en efecto cuantos beneficios demandaban, para su vida siempre simple pero siempre también espectante, las clases trabajadoras. De teatro, escuela, hospital, biblioteca cuanto pudiera apetecer el pueblo, disfrutan gratuitamente los obreros de «Roma»

¿Qué ha podido entonces motivar esteextraño movimiento huelguista?

Don Víctor Larco Herrera, además se ha connotado no solo entre las provincias del norte, sino por toda la república, como un verdadero tipo de filántropo, ferviente amigo del pueblo, desprendido hasta el exceso para con el necesitado, el desemparado y el enfermo. De nuestro manicomio, uno de las más importantes y hermosos del continente, puede decirse que es obra suya. Y cómo en Lima, el nombre de Larco Herrera. anuncio perenne de algún expléndido esfuerzo o de alguna abnegada iniciativa, ha sido siempre amado por las clases obreras en Trujillo, en Arequipa, en todas partes de la república.

Solo cabe pensar, un caso frente a esta rara exaltación de los que tanto se han ocupado los diarios que manos ajenas a los mismos obreros hayan obrado sobre los ánimos de estos con perversas y obscuras intenciones. El cementerio público ha recogido el rumor y en realidad no puede uno sino concebir que—como en el caso de "El Enemigo del pueblo, de Ibsen,—la ignorancia o la maldad hayan levantado al proletariado contra aquel que siempre le brindó ayuda, amistad y amparo.

en la única relación auténtica del hecho que se ha publicado hasta hoy. Es un extracto del diario de Roma, "Los Haces de la Tarde", que fue el primero en dar la noticia, pocas horas después del accidente).

Nada en el mundo es más satisfactorio para un repórter que reunir todos los datos relativos a un asesinato sangriento y misterioso, y exponerlo con todas las circunstancias que puedan aumentar la gravedad del hecho. Este trabajo encantador llena su alma de placer, sobre todo cuando sabe que el periódico en que escribe circulará por las calles antes que los demás. Muchas veces he sentido la honda pena de no haber sido repórter romano en el momento de la muerte violenta de Julio César. ¡Cuál habría sido mi satisfacción si el periódico en que yo trabajara, por su carácter de hoja vespertina, anticipaba doce horas la narración de los hechos! El mundo ha presenciado acontecimientos no menos sorprendentes que aquél; pero ninguno tan acentuadamente reporteril, según entendemos hoy las cosas periodísticas. En efecto, nunca se había visto ni se vio después, un suceso tan emocionante, no sólo por la importancia personal de la víctima, sino por la posición elevada, por la reputación sin mancha y por la influencia política de los autores del crimen.

No fuí el privilegiado repórter que pudo llevar sus cuartillas a las cajas antes que ninguno de sus colegas; pero tengo la rara satisfacción de traducir el texto latino de los "Haces de la Tarde", diario romano, que dió la narración completa de los hechos en su segunda edición de aquel día.

Dice así el periódico:

"La ciudad, tranquila de suyo, recibió ayer la impresión más profunda y perturbadora que sea posible imaginar, a causa de uno de esos crímenes sangrientos que contristan el corazón y llenan el alma de espanto, a la vez que inspiran hondas preocupaciones a los hombres sensatos. Temblamos por el porvenir de una ciudad en donde la vida humana corre tantos peligros y en donde las leyes son conculcadas abiertamente. Pero ya que el hecho se ha cometido, cumplimos con un deber doloroso de periodistas, refiriendo la muerte de uno de nuestros ciudadanos más respetados, hombre conocido no sólo en Roma, sino en todos los lugares adonde llega nuestra publicación. Permítasenos recordar con orgullo y placer, la actitud siempre amistosa que hemos guardado respecto de la víctima, defendiendo su reputación, en la débil medida de nuestra capacidad, contra las calumnias de sus malquerientes. Nos referimos al señor don Julio César, emperador electo.

He aquí los hechos, tales como nuestro repórter pudo aclararlos, escogiendo entre las narraciones contradictorias de los testigos presenciales. Como puede suponerse, el origen de los acontecimientos fue una cuestión electoral. Es el caso de las nueve décimas partes de los espantosos ase-

sinatos cotidianos que deshonran el nombre de nuestra ciudad. Las malditas elecciones traen siempre consigo una causa de odios, querellas y violencias. Por eso hemos dicho que Roma ganaría mucho si los funcionarios públicos, incluso los agentes de policía, fueran nombrados para un período de cien años por lo menos. La experiencia ha demostrado que no somos capaces de elegir ni a un puestos de socorro atiendan por lo menos a doce ciudadanos con fracturas en el cráneo, y sin que las inspecciones de policía se vean atestadas de ebrios y vagabundos. Según los rumores que llegan a nuestra redacción, cuando hace algunos días se proclamó en la aplastante mayoría para la coronación de aquel caballero, no fue bastante la extraña y desinteresada negativa que formuló tres veces, para salvarlo de las insultantes murmuraciones de hombres como Casca, vecino del décimo distrito, y de otros seis de los candidatos derrotados, sobre todo los del distrito 11, los del 13 y otros de los suburbios. Muchas personas sorprendieron frases irónicas y despectivas sobre la conducta del señor César.

También se dice, y esto es cosa que tienen por indudable nuestros correligionarios, que el asesinato de Julio César era cosa convenida, con arreglo a un maduro plan, elaborado por Marco Bruto y los bandidos que éste tiene a su servicio. El programa se desarrolló con toda exactitud. El lector podrá juzgar por sí mismo los fundamentos que haya para esta sospecha. Por nuestra parte, absteniéndonos de conjeturas aventuradas, le sometemos la narración de los hechos y le suplicamos que los examine atentamente, con todo desapasionamiento, antes de que adopte una opinión definitiva.

El Senado se había reunido ya, y César bajaba por la calle que conduce al Capitolio, conversando con algunos amigos, y seguido de muchos ciudadanos, como sucedía ordinariamente. Al pasar frente a la droguería Demóstenes, Tucídides y Compañía, César dijo que habían llegado los idus de marzo. Estas palabras fueron dirigidas a un señor, que, según nuestro informante, se ocupa en hacer predicciones.

—Sí—contestó el vaticinador,—ya vinieron, pero no han pasado todavía.

En aquel momento se acercó Artemidoro; habló de algo que corría mucha prisa, y le rogó a César que leyera un folleto o documento u otra cosa no bien determinada por los testigos. El señor Decio Bruto se interpuso y dijo que tenía "una humilde súplica", cuya lectura pedía, por serle de mucho interés. Artemidoro insistió en que se leyese primero lo que él llevaba, pues se refería a asuntos de importancia personal para César. Este dijo que los asuntos relativos a su persona eran para él de menor monta, y que consideraba de su deber posponerlos. Acaso no empleó

ro en substancia a eso se reducía el sentido de ellas. Artemidoro insistió nuevamente para que se le diera la preferencia sin pérdida de momento (1). César rechazó su pretensión, y dijo que no leería memoriales en la calle. Inmediatamente entró en el Capitolio, seguido de la muchedumbre.

A la vez que esto pasaba, alguien oyó una conversación, que, relacionada con los hechos posteriores, tiene una significación de lo más siniestro. El señor Papilio Lenna le dijo a Jorge W. Casio (conocido con el apodo de "El badulaque del tercer distrito", y que en realidad no es sino un agitador pagado por los oposicionistas):

—Es de esperar que la empresa de usted no se malogre hoy

—¿Qué empresa?—dijo Casio.

El señor Lenna no respondió guiñó el ojo izquierdo, y dijo con disimulada indiferencia:

—Que usted lo pase bien.

Sin más, se dirigió hacia donde estaba César.

Marco Bruto, de quien se cree que era el director de la banda de asesinos, preguntó a Casio:

—¿Qué te ha dicho éste?

Casio repitió las palabras de Lenna, le mencionó su seña de inteligencia, y agregó:

—Temo que nuestros planes hayan sido descubiertos.

Bruto encargó a su malvado cómplice que vigilase al señor Lenna. Un momento después, Casio hablaba con el famélico Casca, cuya mala reputación no tenemos por qué ponderar, y le decía:

—Activa las cosas, porque temo que se nos sorprenda.

Dirigiéndose a Bruto, con mujuró que él o César no saldrían de allí. Antes se mataría.

César conversaba con algunos diputados de los distritos foráneos. Se trataba de las elecciones del otoño. El emperador electo no ponía atención a lo que pasaba cerca de él. Guillermo Trebonio hablaba con Marco Antonio, hombre de buenas intenciones y gran amigo de César. Empleando algún pretexto, Trebonio logró apartar a Antonio, y cuando César quedó aislado de ese excelente amigo, lo rodearon Bruto, Decio, Casca, Cinna, Metelo Cimber y otros de la banda de bribones que tienen infestada la ciudad de Roma. Metelo Cimber se arrodilló y pidió que fuese levantado el destierro de su hermano; pero César rechazó esta petición e hizo reproches a Cimber por su actitud baja y rastrera. Bruto y Casio pidieron gracia para Publio, también desterrado, y César dió una segunda negativa. Dijo que nada lo conmovía, y que sus propósitos tenían la fijeza de la estrella polar, astro que mereció sus elogios más sinceros por la firmeza con que procede en todos los actos de su existencia y por el buen criterio que lo distingue. Se comparó con él, y dijo que no había en el país una sola persona que pudiera decir otro tanto. ¿Había desteconstante no da su brazo a torcer. Antes se condenaría su alma que permitir la vuelta del desterrado.

Aprovechando este fútil pretexto para reñir, Casca se arrojó contra César. y le dió una puñalada. César le tomó el brazo con la mano derecha, y con la izquierda, que recogió hasta el hombro, asestó tal puñalada, que el reptil rodó por el pavimento, bañado en su propia sangre. Sin pérdida de momento, César retrocedió hasta el pedestal de la estatua de Pompeyo, y se puso en guardia para recibir a los que le atacaban. Casio, Cimber y Cinna se arrojaron sobre él, puñal en mano, y el primero logró herirlo; pero antes de que repitiera la agresión y antes de que los otros hirieran a César, éste dejó tendidos a los tres infames, con sendos golpes de su poderoso puño. El Senado era una masa confusa y agitada, y los ciudadanos se precipitaban hacia las puertas, haciendo esfuerzos frenéticos para escapar. El macero y sus auxiliares procuraban contener a los asesinos. Los más venerables senadores abandonaban sus togas, y, trepando por las filas de curules, se escapaban hacia las galerías laterales para refugiarse en las salas de las comisiones. Millares de voces gritaban:

Renta Segura

se obtiene

comprando Cédulas Hipotecarias

del

Crédito Hipotecario del Perú

DESDE Lp. 100

Los intereses se pagan por trimestres

Filipinas No. 569

Estas voces discordantes llenaban el espacio, como el alarido de los vientos que pasan sobre las olas encrespadas del mar. El gran César, apoyado en el pedestal, como león acosado, luchaba a brazo partido con sus atacantes, sin abandonar el continente altivo y el valor inflexible que tantas veces ha mostrado en los sangrientos campos de batalla. Guillermo Trebonio y Cayo Ligario lo hirieron; pero cayeron por tierra como los otros conjurados. Finalmente, cuando César vió a su antiguo amigo Bruto, navaja en mano, listo para el asesinato, el pesar y la sorpresa lo dominaron, según se dice, y, dejando caer el invencible brazo izquierdo, se ocultó el rostro entre los pliegues de su manto, y recibió la puñalada traidora sin hacer el menor esfuerzo para detener el brazo que se la asestaba. Sólo dijo:

—Et, tu, Bruto?

Y cayó sin vida sobre el duro mármol.

Se sabe que al ser asesinado, César tenía el mismo traje que vistió en la tarde del día que derrotó a los nervos, y que cuando se le desnudó, pudo verse la ropa como elemento de prueba en la investigación abierta por el juez criminal, y mediante su examen, será fácil establecer el homicidio.

Marco Antonio, que por su posición puede enterarse de todos los hechos relacionados con el

acontecimiento que absorbe actualmente la opinión pública, nos comunica los datos que acabamos de consignar.

ULTIMA HORA. — En tanto que el juez convocaba al Jurado, Marco Antonio y otros amigos del difunto Julio César tomaron el cadáver de éste y se lo llevaron do discursos, y es tal la agitación producida por ellos, que en los momentos de entrar en prensa nuestro diario, el inspector general de policía toma medidas de precaución, seguro como está de que va a haber un motín en Roma.

(1) Nótese un hecho: William Shakespeare, que presenció el atentado desde que comenzaron a desarrollarse los sucesos hasta su trágico desenlace, dice que el "documento" era una carta en la que se hacían revelaciones a César sobre la existencia de una conjura para asesinarlo.

CESAR A. ZAVALA

(ANTIGUA CASA AUBRY)

PLATEROS SAN PEDRO Nos. 149 y 176

Calzado "Bostonians" "Victoire" y "Cinderella" a los nuevos precios

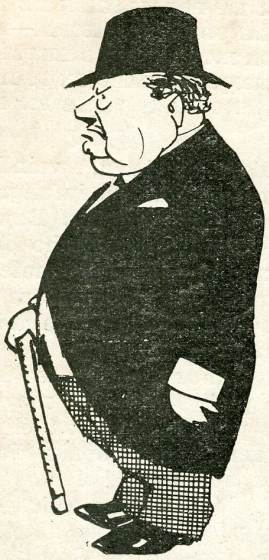
SECCION MODAS

Ha recibido las últimas creaciones de la Moda de París—Sombreros y cascos.
Ajuares para novias.—Blusas blancas de hilo bordadas a mano—Medias de seda, lana, hilo y algodón en todos los colores

Guantes largos, de preville hilo y seda—Sombrillas, Bolsas. carteras y ridículos de alta novedad

PERFUMERIA Y AFEITES "BICHARA"

CANDIDECES



Juventud, juventud, torbellino

El doctor don Manuel Bernardino Pérez pasa por el jirón de La Unión con agilidad propia de un muchacho de 20 años. Distribuyendo sonrisas entre los hombres, enviando besos volados a las pollitas, descubriéndose al paso de las jamonas, no es el Manuel Bernardino de las grandes lides parlamentarias, ni el Manuel Bernardino de las intrigas palaciegas, no, no: es el Manuel Bernardino Catedrático de la Universidad Mayor de San Marcos que, apenas salido de un baño primaveral, va a reclamar su puesto en las filas de los maestros jóvenes.

Su semblante no es el semblante adusto que exhibiera tantos años; su andar no es el andar acompasado y lento del peregrino de la vida entre los hielos del invierno, no, no; el traje verde que viste es como el símbolo de la doble resurrección de sus vigores material y espiritual.

. . . . . .

El doctor Manuel Bernardino Pérez llega, jadeante, a la vieja casa de San Carlos, aplaca su sed con el agua de esa fuente que refrescó las sienes de nuestros más ilustres pensadores, seca sus labios, como otrora, con el revés de su mano diestra y, con voz no conocida por sus alumnos, pero sí recordada por los pocos que aún quedan de sus compañeros de aulas, lanza un ¡Viva la Juventud! que recogen cariñosamente y que corean, en el eco, los espíritus, presentes allí, de Bartolomé Herrera, Arenas, Villarán y Chacaltana.

. . . . . .

¿Dónde están Belaúnde, Prado, Miró Quesada, Villarán, Dammert, Dulanto, Sosa, La Jara, Irigoyen, Lavalle, Monje, Ureta y Ulloa? ¿Dónde están, para unir a los suyos los entusiasmos de mi nueva juventud?

—Allí, le dice Marianito el viejo portero, señalándole la Sala de Acuerdos, deliberan sobre la necesidad de clausurar las Facultades, mientras les falte garantías para funcionar libremente.

. . . . . .

El doctor Manuel Bernardino Pérez ha penetrado en la Sala de Acuerdos, pero se ha negado a ocupar el asiento que antes tuviera entre los maestros. ¡Qué había de ocuparlo! Lo había ganado a título de competencia, lo había perdido en juicio doloso sobre supuestas reivindicaciones y sólo debía recuperarlo cuando la conciencia de sus acusadores se irguiera para proclamar la injusticia de la condena.

. . . . . .

El doctor Manuel Bernardino Pérez está allí, ante el Consejo Universitario, pidiendo la revisión de un proceso—a su entender apasionado e injusto—; está allí, solicitando que se invista con las facultades de juez revisor a esa misma juventud que fuera, ayer, su acusadora.

Y espera, confiado, un fallo reparador. Se le acusó de haberse mantenido como un guardacantón, indiferente a los vientos renovadores que habían paseado los ángulos de la vieja Universidad en los últimos 50 años; se le había considerado como un reloj parado en el momento mismo en que se iniciara la evolución de la enseñanza rutinaria—; y se le había condenado sin escucharle.

Ahora puede hablar. En este momento histórico, cuando la voz de la juventud se alza para pedir justicia, amplia justicia, él, el catedrático despojado de sus derechos, puede decir a esa misma juventud: "reprochásteis mis métodos de enseñanza, calificándolos de añejos, porque algunas veces recordé en mis lecciones al Archipreste de Ita—y, mientras tal reproche hacíais, os dábais el Maestro que hoy os dicta, palmeta en mano, las prescripciones de un derecho que resultó torcido en la época de Federico Barbarroja; criticásteis de deshonestas mis relaciones sobre aventuras galantes que tuvieron como escenario el palacio de Luis XV y hoy miráis con angustia cómo vuestro Maestro, reproduciendo escenas de épocas remotas, os dicta lecciones de prácticas de violencia y de desenfreno; yo, el Catedrático fosilado, yo el propagandista de ideas caducas, quise que, por medio de la extensión universitaria, lleváseis al Pueblo un pedazo de pan espiritual; vuestro Maestro, en cambio, regala a ese Pueblo las migajas de sus festines y el placer de concurrir a los circos.

Comparadme jóvenes al Maestro que os habéis dado y veréis que no sólo soy catedrático que se adelantó a su época. Federico Barbarroja el gran Cruzado, vivió algunos años antes que el Archipreste de Ita; la memoria de Calígula y la de Nerón habían sido maldecidas por muchas generaciones cuando Madame Pompadour hiciera del palacio de Versalles el opulento teatro de sus liviandades.

. . . . . .

¡Juventud, juventud, torbellino! Por algo sois como el viento que en su furia arranca la mies dorada y la arrastra, en carrera vertiginosa, lejos del surco donde recibiera los besos del Sol; por algo como ese mismo viento, una vez calmada vuestra ira, dejáis la espiga sobre tierra fecunda y la acariciáis, al verla reproducida, con vuestro soplo tenue y vivificante. ¡Juventud, juventud, haced justicia al maestro!

No os alarméis por el matiz subido de sus anécdotas; no hay el temor de que os roben una castidad que ya no teníais al ingresar a la Casa de San Carlos. Los cuentos que os refiere, aunque picantes, tienen, siempre, un fondo de moralidad.

No os cuidéis del catedrático don Manuel Bernardino Pérez, cuidáos de los Maestros que, uniendo sus falsas monedas a las vuestras de oro reluciente, os quieran entretener con el **cuento del tío,** para despojaros de ese gran tesoro que constituye vuestro patriotismo, vuestra independencia y vuestra altivez.

Julio Cuatro.

CRONICAS DE LUTECIA

El castellano es tan popular en París como en Nueva York

LA MAYORÍA DE LAS CASAS EDITORAS DE PARÍS QUE TUVIERON QUE SUSPENDER LA PUBLICACIÓN DE LIBROS ESPAÑOLES A CAUSA DE LA GUERRA MUNDIAL, HAN VUELTO A REANUDARLAS AHORA.—EL LITERATO PERUANO VENTURA GARCÍA CALDERÓN ES EL EJE DE LA VIDA INTELECTUAL HISPANO AMERICANA EN PARÍS.—EL MAESTRO FRANCÉS MARTINCUCHE, EN UN BANQUETE DADO EN SU HONOR, DECLARA QUE FRANCIA NO ASPIRA A EJERCER HEGEMONÍAS DE NINGUNA ESPECIE EN LA AMÉRICA ESPAÑOLA.

Quien busque en rápida ojeada sobre el París actual, los signos de la actividad española e hispanoamericana, no tardará en encontarlos. La lengua castellana se oye en los boulevards tanto como en Broadway, o poco menos. Abundan los viajeros que vienen de nuestra América:de España vienen constantemente obreros llamados por las necesidades de reconstrucción de Francia. A principios de noviembre, Alfonso XIII se despedía de París; a mediados de diciembre, la reina Victoria concurría al estreno de "Coyescas", del inolvidable Enrique Grandos, en la Opera, con decoraciones de Zuloaga y bailes de Amalia Molina...

* * *

La lengua española tiene representación en la prensa: como revista mensual "América Latina", dirigida por Benjamín Bana", dirijida por Benjamín Barrios y Ventura García Calderón; mejicano el primero, abogado del foro inglés; peruano el segundo, bien conocido en las letras. "América Latina", que prestó servicios a la buena causa durante la gran guerra, se propone ser ahora uno de los más eficaces órganos de comunicación entre Europa y nuestros países.

* * *

Las casas editoriales de París, cuyas publicaciones castellanas estaban suspendidas desde 1914, dan señales de reanudarlas. Creo que reasume sus actividades la casa de Louis Michaud, conocida por sus reimpresiones, no muy felices, de clásicos españoles. Ollendorff acaba de ofrecer al público "El dilema de la Gran Guerra", de Francisco García Calderón, libro donde el actual ministro del Perú en Bruselas estudia, con orientación generosa, con visión amplia, con jugoso estilo, el conflicto de ideales o de tipos de civilizacón que fué fondo esencial de la vasta lucha.

La casa Garnier tal vez comience sus nuevas labores con la edición de las obras completas de uno de los mayores clásicos de América—cuyo nombre todavía no me creo autorido a revelar—Y la casa Nilson emprenderá la publicación de obras castellanas en tres series, bajo la dirección del escritor uruguayo Hugo D. Barbagelata.

* * *

En francés la literatura española está representada ahora principalmente, como podría imaginarse, por Blasco Ibáñez. Sus novelas encuentran aquí público numeroso—aunque no tan enorme como en los Estados Unidos—en las irreprochables traducciones de Georges Hárelle, cuya maestría incomparable había incorporado a Gabriele D'Anunzio a la literatura española tiene lectores. conquistador de Fiume ensayara personalmente el asalto de la lengua gala.

En círculos menos amplios la litertura española tiene lectores.

* * *

Así se ha traducido a Unamuno ("Del sentimiento trágico de la vida"). Si no me equivoco, Unamuno fue "descubierto" para Francia por André Suarés, una de las figuras centrales de la literatura contemporánea. Y Valery Larbaud miembro del poderoso grupo de la "Nouvelle Revue Francaise", ha "descubierto" y presentado la interesante y curiosa originalidad de Ramón Gómez de la Serna.

En la "Bibliotéque France-Amérique", publicada por Alcan —y desgraciadamente no muy difundida—están apareciendo volúmenes de páginas escogidas, en versión francesa, de escritores hispanoamericanos. Los dos primeros, naturalmente, han sido Rubén Darío y José Enrique Rodó. Las páginas del pensador uruguayo están traducidas por el novelista Francis de Miomandre; el prólogo de Brabagelata. Ventura García Calderón es quien prologa el volumen de Darío, con estudio penetrante y hondo, en que concede toda su importancia a la fase del poeta que ahora prefiere entre todas, la fase última, de intensa melancolía y desazón espiritual. Los traductores de los versos y las prosas son varios, y no todos iguales; se distingue G. Jean Aubry, el crítico musical, que es también fino poeta.

La "Revue Hispanique" ha cumplido, en 1919, veinticinco años de fundada. Su infatigable y sapiente director, M. Raymond Foulché-Delbox, ha hecho de ella estupendo arsenal de materiales y de crítica de la literatura española, a veces del arte, también, y de la historia.

En los años últimos, la "Revue Hispanique" ha hecho mayor su campo, para incluir en él cosas americanas. Han aparecido allí trabajos como "El Panamericanismo", de Francisco García Calderón y "José Enrique Rodó", del escritor ecuatoriano Gonzalo Zaldumbide,—el mejor estudio que existe sobre el autor de "Ariel". Allí se está publicando, gradualmente, una historia de la literatura hispanoamericana, en serie; vieron la luz ya: la peruana, por Ventura García Calderón; la uruguaya, por Ventura García Calderón y Hugo D. Barbagelata; la dominicana, por Federico García Godoy; la colombiana, por Antonio Gómez Restrepo; la boliviana, por Abel Alarcón.

* * *

Bajo la dirección de M. Ernest Martinenche, catedrático de la Sorbona—y gracias, sobre todo, a la actividad de su ayudante de cátedra M. Charles Lesca, y de Ventura García Calderón,— cuya energía incansable, robusta, lo convierte en eje de la vida intelectual hispanoamericana en Francia,—se publica otra revista de asuntos nuestros, "Hispania", órgano del instituto de Estudios Hispánicos, adscrito a la universidad de París. Y otra, en fin: el "Bulletin de la Bibliotéque Americaine", órgano de otra institución subordinada a la universidad. Tanto "Hispania" como el "Bulletin" se publican en francés,—mientras que la "Revue Hispanique", mucho más amplia y de mayor extensión, es multilingüe.

* * *

Del instituto de estudios hispánicos y la biblioteca americana se espera que crezcan bien pronto, hasta convertirse en verdadera universidad española, la cual, sin embargo, conservaría la subordinación oficial ventajosa en el caso, respecto de la Sorbona.

Los estudios hispánicos continúan desarrollándose en Francia. El venerable M. Alfred Morel-Fatio los representa en el colegio de Francia (donde colabora con él el filólogo Saroihandy) y en la escuela práctica de altos estudios, de la Universidad. En la Sorbona, los representa Martinenchi; y se acaba de crear la cátedra de literatura portuguesa, a cargo de M. Georges Le Gentil. Aun hay otros cursos que conciernen a la América—aunque no a la lengua española,—como el de M. Louis Capitán en el colegio de Francia, sobre antigüedades americanas, (principalmente Méjico y Perú).

* * *

La cátedra de conferencias de Martinenche acaba de ser elevada a la categoría de "cátedra magistral". Para felicitar al maestro, sus amigos organizaron, hace poco, el inevitable banquete. Firmaban las invitaciones diplomáticos y escritores residentes en París; D. Marcelo de Alvear, embajador de Argentina; el ingeniero Alberto J. Pani, ministro de Méjico; D. Enrique Dorn y Alsúa, del Ecuador; D. Juan Carlos Blanco, del Uruguay; D. Rafael Martínez Ortiz, de Cuba; el poeta Arciniegas, ministro de Colombia, el historiador Gil, de Venezuela. Entre los escritores y periodistas: Zaldumbide, Barbagelata, Barrios, los dos García Calderón, Alberto Zérega Fombona, de Venezuela (cuyo estudio en francés sobre la sicología del simbolismo saldrá próximamente en volumen, del "Mercure de France"); C. Ibáñez de Ibero, director de "El Fígaro", de Madrid, y E. Montarroyos, brasileño, director del diario parisiense "L'evénement". Tuvo la presidencia del banquete, el diputado Guernier, que ya había presidido las "semanas de la América latina" con las cuales se ensayó acrecer el interés de Francia por las cosas nuestras.

El banquete fue animado, cordialísimo; hacia el final, los discursos iban alargándose tal vez más de lo debido; pero todo se dió por bien empleado al cerrarlos la palabra persuasiva de Martinenche. Con tacto sumo, con frase fácil y amena, el catedrático de la Sorbona supo dar las gracias a todos, tributando delicados elogios donde más merecidos eran, y sobre todo a las damas presentes. Concluyó hablando de la amistad entre Francia y nuestra América. "Francia no pretende ninguna hegemonía... Existe un pangermanismo, y costará largo tiempo reparar los desastres que ha producido. Existía también un paneslavismo, y está en vías de deshacerse. Hasta se ha hablado de un panamericanismo, y tenéis mucha razón al no querer aceptarlo sino a beneficio de inventario. Tratad de crear un término análogo para Francia; su lengua se negaría a ello. No hay sino una palabra que pueda designar el ideal francés; es la hermosa palabra **humanidad.**"

Pedro Henríquez Ureña.

La isla de mujeres

Hace pocos días desembarcó en Tilbury, en Inglaterra, una mujercita tocada con un sombrero negro y llevando al brazo una ligera cesta, y que procedía de un pequeño territorio de su propiedad, de la isla de Papaelise (una de las que forman el grupo de las Ellice, al norte de Fiji), insignificante punto geográfico de los mares del Sur.

Esta mujer es miss Jolliffe, una profesora que ha venido ejerciendo su profesión por espacio de varios años en una escuela romancesca.

Miss Jolliffe refiere que hace tiempo firmó un contrato en que se comprometía a realizar su trabajo en las misiones de los trópicos, y allí permaneció veintitrés años, hasta que se trasladó a las islas Ellice.

En 1912 le sugirieron la idea de establecer en una de estas islas una escuela para los niños indígenas, y al efecto, fué elegida la isla de Papaelise, a tres millas de Funatuti, lugar delicioso que ocupa una extensión de tres cuartos de milla por 100 metros de anchura con costas de rocas coralinas y un cinturón de agua azulada.

Una de la posesiones más útiles de la isla se reduce a una plantación de 2,000 cocoteros.

Cuando estableció su escuela viviente. Las muchachas construyeron sus casas con el auxilio de unos cuantos hombres naturales de aquellos territorios ,y en cuanto quedaron terminadas las edificaciones, todos se marcharon, excepto uno que solicitó permanecer en el islote para cuidar de la plantación y hacer productivos los terrenos colindantes.

Las alumnas de la escuela se procuran por sí mismas el sustento, por medio de la pesca. Esas muchachas son naturalmente, de color, pero muy lindas e inteligentes.

"La felicidad—dice miss Jolliffe—impera en nuestro reino, compone de pescados y coco. Hasta un ligero incidente novelesco se ha desarrollado en la isla. Cierto día se presentó en ella un estudiante indígena y pidió en matrimonio a una de mis alumnas. El casamiento constituyó una solemnidad, que ninguna de nosotras olvidará nunca.

"Confiamos en que tales fiestas se sucedan, porque las jóvenes son verdaderamente encantadoras y están educadas para hacer la felicidad más exigente".

CRESONOL

DE BREWWER & Cia.

Poderoso desinfectante contra la GRIPE

DE VENTA:

ASCORRA HERMANOS

Jesús Nazareno 151

Unicos Agentes MEDELIUS y RAZO---Callao

LA PROXIMA TEMPORADA DE OPERA

El acontecimiento más notable en la vida artística del Perú será la próxima venida a nuestra capital de la Compañía de la **Opera de París,** que nos visitará por primera vez — y también la primera vez que vendrá a América — trayendo los elementos más notables y aplaudidos del gran mundo del arte.

Sinceridad y consagración artística, belleza, etc. y gran presentación y después, las grandes obras que figuran en los carteles de la gran ciudad y que son la esencia del buen gusto y del arte.

Entre los artistas figuran los siguientes: Tenores: **Anso,** Granal, Franz, Marcelin, Fotaine. — Barítonos: **Danges,** Ides, Cousiño.— Bajos: **Journet,** Paty, Bechman. —Sopranos ligeros: Heidy, Montagne. Mezzo-característica lírica:— **Hato** Sopr. dramática: **Chenal**, Sylva.—Mezzo Sop. **Mathieu,** Del Legallo. Contralto: **Breval** y la bailarina de gran renombre Manir, quien trae además un hermoso cuerpo de baile.

En el próximo número prometemos ocuparnos de las obras y

EN EL COLON

Ha llegado la hora de la crisis de los espectáculos en el continente sudamericano y en todos los países australes se componen conjuntos criollos para conjurarla.

Lima también ha seguido ese camino y tenemos en el **Colón** una simpática ,modesta compañía que con Pepita Rodoreda a la cabeza ha iniciado una temporada llena de buen gusto y atracción. Figuran en el personal de tan interesante composición la muy aplaudida Piedad Gutiérrez; la señora Valle, el ilustre Paco Andreu, que lleva con mucho tino el cetro de la gracia, la voluntad y el buen humor. Las obras de Andreu tienen color propio, las llena de subjetividad y de una íntima e hilarante comunicación con el auditorio. Paco Andreu. revive cada día y con su gesto inteligente, su morcilla feliz y su propia dicción hace de su comicidad algo notable y nada común.

Paquita Rodoreda tiene a estas horas grandes saldos de cariño y admiración de nuestro público que vé en la gran cantante, en la distinguida actriz, un elemento de gran valía en los escenarios de la zarzuela contemporánea.

Auguramos para la reciente Compañía los más lisonjeros éxitos tanto en el aplauso del público cuanto al resultado económico.

OVOMALTINA

Alimento exquisito, regenerador por excelencia para los

EXTENUADOS, CONVALESCIENTES, DISPEPTICOS

Y LAS MUJERES QUE CRIAN

El mejor **DESAYUNO** para los que trabajan intensivamente. Reune las condiciones de un **ALIMENTO** ideal: Asimilación inmediata, aún para los estómagos más delicados. Sabor delicioso con el aroma del chocolate. Preparación sencillísima sin necesidad de cocerlo.

No tiene ingredientes químicos, solo se compone de

PRODUCTOS NATURALES:

EXTRACTO DE MALTA-HUEVOS FRESCOS-LECHE PASTEURIZADA.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS

MARIPOSA

Como eres belleza augusta,
vives del mundo asediada,
risueña a veces o adusta,
resultas muy complicada.
Con esa fraseología
y esos arranques bravíos
¡Dios Eterno! ¡Cuántos líos
debes tener cada día!
Intranquila, trepidante,
tu espíritu no reposa.....
¡Es el afán inconstante
de una linda mariposa!
Ves una luz, ¡y te inquieta!
ves otra, y te inquieta más;
y jiras cual la veleta
que no se para jamás.
¿Esperar que te detengas?
Con el perfumes que exhalas,
tu volarás mientras tengas
el recurso de tus alas.

INOCENCIO.

SOLEDAD

Bendita soledad augusta calma
nocturna, poseedora del encanto
de ahijar bajo sus sombras, tanto
dolor moral que me tortura el alma.

Bendita soledad, cuando en la palma
de la mano siento caer el llanto
a gotas, como las notas de un canto
que se perdiese en la nocturna calma

Ven siempre a mi, amable compañera
trayendo entre tus sombras el consuelo
de imaginar despierto la quimera

de mi has de luz en la mitad del cielo
deje que sueñe entre tu paz inerte
¡Oh! soledad, emblema de la muerte.

ACASTO

DEL PERU INCAICO

Calle del Cuzco, en cuyos ambos lados se puede ver la construcción incaica.

Del gran mundo de los negocios

Sr. Eduardo Sarria

Gerente de la Compañía de Seguros «Victoria»

ARTE JAPONES

UNA TORMENTA

Banco Alemán Transatlántico

Tarifa de intereses

ABONA

En cuenta corriente . . . . . 1 por ciento al año

„ depósito a la vista . . . . . 2 „ „

„ „ „ 3 meses . . . . . 4 „ „

„ „ „ 6 „ . . . . . 5 „ „

„ „ „ 9 „ . . . . . 5½ „ „

„ „ „ 12 „ . . . . . 6 „ „

„ „ „ plazo indefinido, pudiendo retirarse con 30 días de aviso, después de seis meses . . . . . 5 por ciento al año

No se asegure
sino
en las
COMPAÑIAS UNIDAS de SEGUROS
Capital Lp. 500,000.000
Filipinas No. 569

SASTRERIA
— DE —
ALBERTO OLIVERA
BOZA 814
Importación Directa
Lima Perú

Helados D'ONOFRIO
en todos los Hogares
órdenes por Teléfono 1062

No
Más
Sufrir
Callos

"Gets-It" nunca deja por mucho tiempo un callo en los pies.

La punzante molestia del callo desaparece al instante que Ud. le aplique unas cuantas gotas de "Gets-It." Queda listo y desaparece.

No tendrá Ud. más dolores, sino que notará que el callo se reblandece y suaviza. En un día o cosa así, Ud. lo desprende, sin sentirlo casi. Es el final del callo y de sus dolores. Millones de personas han encontrado que es el callicida único, infalible y razonable. ¿Por qué no lo ha de probar Ud.?

"Gets-It," se vende en cualquier Droguería o Botica y lleva su garantía. Fabricado por E. Lawrence y Cía., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes

A, NORIEGA DEL VALLECo.
Representante
Boza 836 Lima

Clinica Dental
DEL
Doctor Christian Dam
Regentada exclusivamente por el sucesor:
Discípulo Dr. ERNESTO A. DAM Y DURAND
Calle de Espaderos, Núm. 200 (hoy Unión, Núm 544) Altos
Teléfono Núm. 43
HORAS FIJAS
Todo trabajo se abona al contado

Consultorio femenino

RESPUESTAS

A Capinerra.— Siendo esa Avenida, tan hermosa y espaciosa, además de tener la mar de perspectiva, es muy natural que sea tan frecuentada por personas afligidas con los calificativos que Ud. usa... Las patulecas pueden hacer ejercicio a sus anchas, y las solteronas ampliar su espíritu y recibir consuelo de los encantos de la naturaleza, allí tan rica.

A La Ñaña.—Quiere decir que es demasiado mezquino, y peor que eso, pues si no da más de sí en la época única del noviazgo en la cual todos disimulan sus defectos, y se revisten de cualidades, imagínese qué será cuando sea marido, y tenga que sostener a la familia... No, amiga, no se case Ud.: el porvenir con ese sujeto se le presenta muy negro.

A Abel Le Roix.— ¿Cómo es posible que, sabiendo tanto detalle de ella no sepa Ud. su nombre...? ¡Vamos!... nómbrela Ud., así nosotros nos veremos libres de reclamos, pues como Ud. sabrá, hay muchas niñas que no gustan de la publicidad.

A Regañona.— Los "masculinos" son inevitables en algunas partes, como por ejemplo: puertas y esquinas del Jirón de la Unión; expendio de comestibles y bebestibles; y... este Consultorio, a pesar de tener un título que los excluye... Parece que para este mal no hay remedio.— Respecto de "la peluquita", cuya moda ya está pasando, te diré que en Lima abundan, no solamente las pollas, y que se han lanzado a esta atrevida usanza, sino algunas crecíditas de años y formas, y a las cuales les va muy mal, presentando grotescas figuras...

Al Secretario Privado. — No puedo contestarte porque eres hombre y la clientela femenina reclama, como tú verás anteriormente. Le puedes decir a alguna prima o tía que te haga el favor de consultar por tí; si es que tienes apuro.

A Flor de Antaño.—Le mando el lenguaje de las estampillas, que es más nuevo que el del abanico:

Una estampilla colocada derecha en el ángulo superior, significa indiferencia.

—Colocada con la cabeza abajo: viva afección.

—La cabeza abajo en medio del sobre: esperanza.

—Atravesada en el ángulo inferior derecho: pleito.

—En la espálda del sobre: desconfianza.

—La cabeza abajo en el ángulo inferior izquierdo: pedido de dinero.

A Huachafita Trigueña. — El aludido me asegura que ya contestó la carta. La contestó precisamente, y por cierto profundamente agradecido, desde **Hogar.**

Lo que puede haber ocurrido es que su respuesta, por emitirla discretamente, como interlínea en un artículo, ha pecado de obscura. Todo se arreglaría con que él, contrito como se encuentra por tu pregunta, repitiéndomela por cote o con que tú, generosa y compasiva, le procurases consuelo con una nueva misiva amistosa. ¿Por qué no te carteas con él?

A Blonde e Brune.—¡Cuánto le agradecería que insistiera en su pregunta, repidiéndomela por correo?

PREGUNTAS

Je Sais Tout:

¿Por qué no has dado respuesta a "Pierre de Coulevan"?

¿Fué un disparate el que te envió, indigno de tomarse en consideración?

Simpática Je Sais Tout:

Animado por la amabilidad, que tiene para contestar las preguntas indiscretas de sus amigas me tomo la libertad de hacerle la siguiente: ¿Por qué los estudiantes de media del colegio de San Agustín faltan a sus clases y se vienen a pasear a la Colmena ?

Contéstame con qué fin lo hacen, a quién enamoran y aconséjeles que no se hagan la vaca.

Su amiguita de veras,

Rosa Antuca.

Je Sais Tout:

¿Cuál es la mejor pomada o pasta para dar lustre a las uñas?

Nicolasa.

Linda Je Sais Tout:

Quiero saber por qué los pollos de ahora son tan caprichosos. Dime porqué han convertido en lugar de moda la puerta del Teatro Excelsior, ya te habrás dado cuenta que allí se reunen para piropear a las muchachas, y discutir sobre un Centro Social, que están formando, pero meten mucha bulla. Impónles silencio.

Tuya linda gringa,

Rosquita Mutt de Jeff.

ANEXO: Un beso.

Señorita Je Sais Tout:

Gran sabia, nena de mi alma, tú que eres tan brujita y sabes tánto, y das respuestas a tantas preguntas a mí no más dame a unas cuantas que te voy a hacer.

1a.—Nosotras somos dos hermanas y mi mamá no nos deja, y no nos pone los trajes altos, escotes ni mangas cortas, dice que es impropio para una niña, ¿es cierto? ¿Es buena también la libertad que se les deja ahora a las niñas o es cierto que ahí no se encuentra adelantamiento? A nosotras no nos la dejan, ¿será que mi mamá tiene ideas atrasadas, o como dice, quiere nuestra felicidad?

2a.—Dime cómo se hacen los caramelos de chocolate y también cómo se hacen las acuñas.

Tuya, muy tuya.

Lectora de "Hogar".

Señorita Je Sais Tout:

Viendo lo amable que es Ud. para dar respuestas a todo el mundo, creo formar parte de él, por eso le envío las siguientes preguntas:

1a.—No crea en las preguntas que le ha hecho mi hermana, que mi mamá nos viste sin apelar a la época y la moda, lo que no le gusta son exageraciones, ¿tiene algo ponerse las mangas arriba del codo, el traje bien alto y escote?

2a.—¿Cuál es el mejor remedio para hacer crecer el cabello sin engrasarlo?; y

3a.—¿Quitarán el polvo de las calles para el centenario, y las arreglarán como debe ser?

Esperando la respuesta, se despide su atta y S .S.,

Una ociosa.

Amable Je Sais Tout:

Nos hemos propuesto cansarte, pero tu bondad nos alienta.

Amigas nuestras nos critican

porque cuando saludamos a jóvenes o viejos nos ponemos de pie, así nos han acostumbrado, y nos es imposible hacer lo contrario, ¿es feo o mal hecho? Ellas nos aseguran que debemos quedarnos sentadas, ¿qué nos aconseja?

Extranjeras.

Señorita Je Sais Tout:

Con la seguridad de que has de perdonarme la molestia que te ocasiono, te ruego contestes a estas preguntas:

¿Cuál es la muchacha más simpática y de más gancho de la calle de Pachacamilla?

¿A quién enamora C. M., que el año pasado se ha recibido de ingeniero?

¿Quién enamora a la simpática rubia M. H.?

Esperando ansiosa se despide tu amiguita que te quiere,

Faning.

Mi linda Je Sais Tout:

Por lo que me dices de que no tiene punta tu nariz no lo creo porque sé a fe que eres narigona.

Lo que tú dices es falso porque apenas leí "Hogar", me informé de la persona de quien te pregunté porque no creí que tuviera tan feo nombre muchacha tan bonita, y me han dicho que sus iniciales son: M. L. y otra letra más. Si me vuelves a decir mentiras por lo que te pregunto, Je Sais Tout, no te mando "Pan de Dulce".

Tu,

Monita Rica.

Simpatiquísima Je Sais Tout:

Tú que eres tan amable y buena, me vas a contestar prontito la siguiente pregunta: ¿Quién es una interesante pollita de unos 16 a 17 años, a veces la veo en misa de 12 en San Pedro, acompañada de una muchacha que debe ser su hermanita? Sus señas son las que siguen: es espigadita, de un grueso ideal para los 19 años, bellos ojos negros que miran con dulzura, pelo castaño, amarcigadita y con una boquita que pide besos. Vive por la calle de Granados, me dicen que su bello nombre comienza por S., pero el apellido que es lo principal, no lo sé, por eso tú me vas a decir, ¿quién es esa linda criatura y quién la enamora? Seguro que la conoces.

Tu sincera amiguita,

María Antonieta.

Mi estimada señorita:

Deseosa de saber la respuesta de las preguntas que a continuación expreso me atrevo a escribirte confiada en tu benevolencia.

1a.—¿Cuál sería la mejor manera de pasar el centenario, qué m eaconsejas que haga? porque te diré que no cuento sino con una modesta cantidad de dinero.

2a.—Cuál te parece que es la mejor carrera para un joven; pues me han pedido mi parecer.

3o.—Qué haré para obtener de mis padres el permiso de poder salir sola.

4o.—Cuál es el cinema más apropiado para el flirt.

Sin más se despide tu fiel amiga.

Arañita.

Para

ANEMIA

Raquitismo, y demás manifestaciones de Pobreza de Sangre

Emulsión de Scott

puede tomarse con entera confianza por sus efectos nutritivos y reconstituyentes. Enriquece la sangre y fortalece al organismo entero.

515

Señorita Je Sais Tout:

Quedaría profundamente agradecida si me contestara a la siguiente pregunta: ¿Quién es una muchacha de porte distinguidísimo; delgada, alta, muy esbelta, vive en Santa Teresa y se la ve a menudo con una polla como de 18 años, de abundante peluca, ojitos muy vivos y de grueso... "como se pide"...?

Espero ansioso la contestación.

Amador.

Admirable Je Sais Tout:

Ud. que es brujita quiero que me conteste a esta preguntita:

¿Cuál de los tantos admiradores que tiene la Michita es el preferido? Por señas le diré que vive en Miraflores, más atrás del Cine Excelsior; tiene dos hermanos y varias hermanitas. Viste con sencillez y elegancia; es aquella gatita de voz aterciopelada y mirada brillante. En fin, es la simpatía personificada. Su primer apellido es español y el segundo pertenece a distinguida familia peruana.

Agradeciéndote me saques de visibles dudas.—Tuyo,

Zig-zag.

Encantadora Je Sais Tout:

Tú que todo lo sabes y puedes, hazme el favor de contestarme a las siguientes preguntas: ¿Quién es un joven simpático que camina siempre en automóvil, bajo de estatura y vive en el Paseo Colón, ahora está de temporada en Barranco y va mucho a Chorrillos? Si llegas a saber dime: ¿quién es la ñaña que le gusta y dónde vive?... No me dejes ésta para el próximo número... Mira que muero de curiosidad: ¿qué curiosa, verdad? Ustedes las limeñas se distinguen por amables; vamos a ver si tú eres tanto que atiendes a esta humilde serviodra.

Una Princesa Celosa.

Amable Je Sais Tout:

¿Serás tan amable—no lo dudo—en contestarme prontito esta pregunta?: ¿Qué es eso de haser sapitos en el agua?

Estoy curiosa de saberlo, porque Marisabidilla habla mucho de dichos sapitos y yo siempre que leo esa frase, me quedo en ayunas.

Agradeciéndote anticipadamente te saluda cariñosamente.

Ego.

Una anécdota del libertador Bolívar

Bolívar, atacado de fiebres, tenía su cuartel general en una quinta de Pativilca, llegó a despedirse de él el señor José Manuel Mosquera, Ministro de Colombia en Lima, que regresaba a su patria.

Al verlo enfermo, con un ejército insignificante frente a los numerosos, bien organizados y dirigidos batallones españoles, y casi abandonado por todos le dijo:—General véngase conmigo a Bogotá. Su situación es desesperada, ¿qué va usted a hacer aquí:

—¡Triunfar! exclamó el Libertador.

PENSAMIENTOS RIMADOS

Muchos creen muy fácil, a su intento,
dedicarse al estudio de la Ciencia,
pero ven que carecen de talento
y se cansan por falta de paciencia.

Cuando me escribes "Te amo", es tanta la ira
a que perdiendo la razón me entrego,
que, por no poseer esa mentira,
rompo tus cartas y las echo al fuego.

El día que realices tus anhelos
y te unas al amor de tus amores,
dedicando a tu esposo tus desvelos,
ya verás que tus mil adoradores
unos mueren de envidia, otros de celos.

Hoy que he llegado a la vejez me explico
este aforismo cruel y doloroso:
"Puede el dinero hacer a un hombre rico,
pero nunca por él será dichoso".

Hay muchos, por que leen a su modo,
que creen, sin razón, saberlo todo;
y se engañan, y al fin de la jornada
resulta que en verdad no saben nada.

Dices que en el amor cifras tu anhelo
y que es un cielo tu pasión divina;
pero, tengo la duda de Bartrina:
"Y si después resulta que no hay cielo?"

Puede haber armonías muy hermosas,
pero ninguna de mi gusto ha sido;
desde que me dijiste tantas cosas
siento una dulce música en mi oído.

Dicen que la experiencia es una ciencia;
pero, es tal mi torpeza o mi manía,
que el libro en que está escrita la experiencia
me hace perder el juicio cada día.

Después de que te cases sabrás tanto
que todo ha de espantarte sin medida,
pues tan atroz va a ser tu desencanto
que has de acabar por maldecir la vida.

Todo me anuncia que se acerca el día
que la muerte me lleve de estas playas,
más, viéndote tan bella todavía,
siento algo que me dice: "¡No te vayas!".

Nunca en tu confesión cuentes al cura
nuestros cariños en el cuarto oscuro,
pues la vez que cometas tal locura
que se muere de envidia, estoy seguro.

Cuando pienso en lo mucho que he pecado
cuantos errores cometí, maldigo,
y tan cruel y severo soy conmigo
que me parezco, en veces, un malvado.

MODESTO MOLINA.

Compañía de Seguros "RIMAC"

Contra incendios, riesgos marítimos, accidentes de automóviles y fianzas de empleados

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales

DIRECTORIO

PRESIDENTE.---Sr. VICENTE G. DELGADO
VICEPRESIDENTE---Sr. PEDRO D. GALLAGHER---Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma--Coloma Lehder & Co.
Sr. W. G. Holloway---W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond---Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredo--G. Loredo & Co.
Sr. Anson Mc Loud---Wessel Duval & Co.
Sr. Antonio Miro Quesada.
Sr. M. G. Montero y Tirado---Cia. Salinera del Perú.
Sr. Juan Nosiglia---Nosiglia Hermanos
Sr. G. Trittau---Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA

Oficina: alle de la oca Nos. 479 y 483 **Agencias establecidas en toda la República**

(Para la niñita Angelina Morales Urresti)

Todavía mis ojos no te han visto, pero ya te conozco mucho nenecita, porque tengo un pajarito que volando se entera de muchas cosas, y él me ha contado como eres, nenita buena, nenita linda, nenita como tú sola, niña de perlas, niña de plata, niña de amor.

Hay niños alborotados y traviesos como los perros chiquitos; niños regalones y mimosos como los gatos, niños bobos y hermosotes, tiesos como muñecos bien vestidos; niños pobres que dan pena; niños feos que dan lástima; niños malos como diablejos; niños inteligentes, buenos y agraciados, que no despiertan interés. Por lo que me dice el pajarito, tú eres distinta de esos niños, bebecita; muy diferente tú eres... yo no sé decir cómo eres.. tú eres... como una niña-flor...

¿Quieres que te cuente, reinita de corazones, lo que me ha contado el pajarito, de tu papá, de tu mamá, y de tí?

Había una vez un jardín encantado, donde el sol era como la luz de la luna, donde las aguas no corrían, donde los pájaros gorjeaban tímidamente, y donde las plantas no acababan de romper en flor.

A la entrada, en unas letras de fulguración blanco-azulina como los trazos del fósforo en la noche, se leía esta advertencia: "Curioso "temerario, atrás. Aquí moran las "gracias, y duerme en su estatua "una diosa. Pasa de largo. Para tí "no son. La tierra comerá tus ojos "antes que las puedas ver."

Y en otro acápite, con caracteres más precisos continuaba: "Mas si eres hombre de prez y de "valor, detente. Si llegas en la "hora que está escrita, avanza. Si "sabes las palabras mágicas, pro-"fiérelas. Si arde en tu corazón el "fuego que mueve mundos y des-"pierta vidas, conjura al mármol "vivo, y a las aves que no trinan, "y a las linfas que no corren, y a "las plantas que no medran, con-"jura el éter puro y a la sangre "inmóvil, peregrino denodado, "conjúralos con fe; y el mármol "temblará de vida, y las gracias "le darán su don."

Romeros y romeros pasaban por el jardín.

Un día el que tenía que venir llegó. Era un moderno caballero andante, que adornaba su escudo con el casco de Atenea, y los pétalos del lis. El caballero fuese hacia la estatua. La estatua se estremeció. Habló el caballero. El mármol tomó el rosa y el ritmo de la vida. Dijo su conjuro, y la deidad prisionera, arrancándose del mármol, vino a él...

—¿Quién eres, caballero?

—El que leyó en lo escrito, ¿y tú?

—Una princesa griega. Hace siglos, una inmortal envidiosa paralizó mi vida, y hoy vuelvo a ella por tí. Caballero, tu dama soy...

El caballero se casó con la princesa.

Al entrar en los dominios del esposo, la princesa se ensombreció los ojos y el cabello, para que no cegara su esplendor.

Tuvieron una niña. Una niña tan preciosa, que de todas las comarcas de la tierra la venían a contemplar. El hada sensitiva fue su madrina. Su padre le ofrendó talento. Belleza le dió su madre. Unos magos le obsequiaron amuletos. De los países de lo abstracto bajaron unos reyes a rendirle pleitesía. Las tres potencias le sonrieron. Las siete virtudes rozaron su sien... Todo era fiesta en torno de la cunita, todo alegría y felicidad.

Entre los personajes graves de la fiesta se hallaba un viejo augur. Abrumado por el peso de los años y por la pompa de sus túnicas esperaba... ¿Qué esperaba el augur? Había sido llamado para hacer la imposición de manos y para sondear en lo que nadie ve. El sabría el momento oportuno. Por eso todos respetaban su actitud.

Al caer de la tarde, un caballero sombrío hizo irrupción en la sala. Aunque su aspecto demostraba ser persona de calidad, no pertenecía al grupo de los invitados, ni había entre éstos, alguno que lo conociera. El personaje intruso se acercó a la cuna. La pequeñita se asustó.

—Haz el horóscopo, augur, dijo en aquel momento, sin reparar en nada, y alborotando mucho la señorita Curiosidad.

El augur que había visto al intruso, calló.

—Augur, augur, que hable el augur.

—Cuando se explique ese hombre.

—Deconocido, ¿qué quieres?

—Traigo mi don.

—No queremos tu don.

—Yo soy aquel que sin pedirle da.

—¿Tu nombre?

—Soy el Señor del Mal.

—Vete.

—Nunca me iré del todo. En cada uno de vosotros soy.

—Vete, vete.

—Insensatos.

..—Maldito, vete.

—Infelices, dejadme que la toque. Mi daño salva al bien. Yo soy la enfermedad que hace querida la salud. Yo soy el llanto que hace inefable la sonrisa. El amargor que hace dulce lo insaboro. La tiniebla que hace valer el sol.

—Vete, vete.

Un ermitaño ingenuo le mostró la cruz.

—Varón justo, no me arredra la cruz. No soy el demonio, soy el Dolor. Mi don es el mal, pero un mal que es un bien.

Con su diestra de hielo el extranjero tocó a la niña, y se fue...

Donde él dejara una herida invisible, el Angel de la Guarda estampó un beso...

—Por la virtud de este beso, en la herida tendrás tu atractivo mayor, dijo el Angel, y nimbándola de encanto se esfumó...

—¿Y el horóscopo, augur?

—Ya se fué el extranjero.

—Augur, Augur.

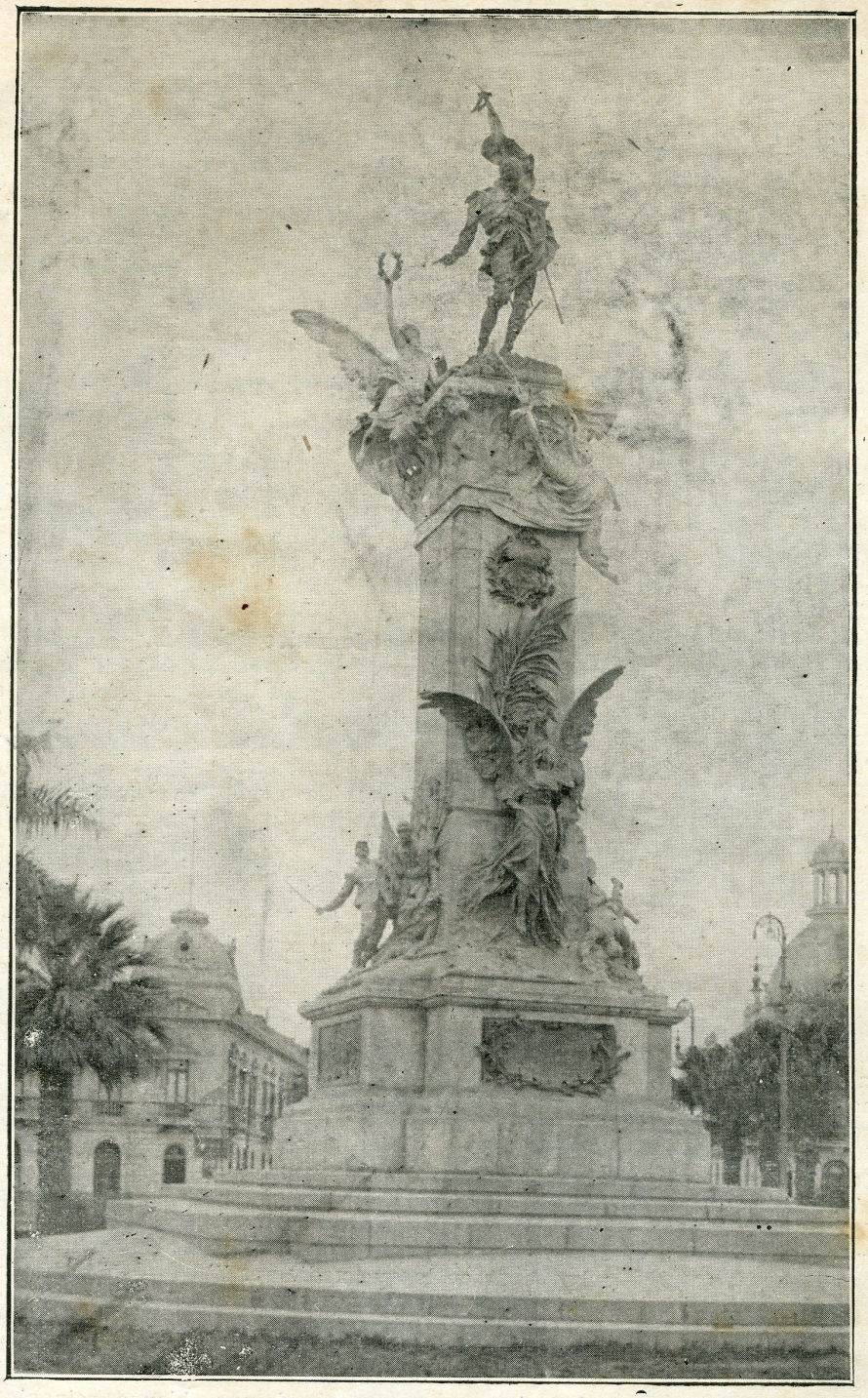
Y el augur sentenció:

—Niña feliz, por una sombra blanca reinarás...

Sor FOLIE.

Hacemos saber á nuestros lectores que por falta de espacio no podemos insertar en este número el éxito de la inauguración de la temporada hípica y el triunfo de los nuevos pupilos de los diferentes stud.

NUESTROS MONUMENTOS



Monumento al héroe de Arica Coronel Francisco Bolognesi

El Calzado que hoy mas se vende

¡Porque es bueno en calidad!

¡Porque es elegante de apariencia!

¡y porque ante todo es cómodo!

He aquí el secreto de nuestro éxito.

¡Visitenos!

Luis R. Elías

JESUS NAZARENO

José Félix Sam Niego

Espléndido ejemplar de niño turco

Nació el 18 de Mayo de 1920

En Lima.

Soy Una Mujer Sana

Una mujer más a quien la receta del Dr Alarid para señoras ha devuelto de nuevo la belleza, y que en seis semanas recuperó la salud y la energía. Ya no sufrirá más de jaqueca, dolor de espalda, ni de menstruación irregular; ya no tendrá más el aspecto pálido y enfermizo, el estado de debilidad, ni los ataques nerviosos.

Compre hoy mismo esta famosa receta.

De venta en todas las farmacias y droguerias

NORIEGA DEL VALLE Y CIA.

Calle Bosa, 836, Lima

TEZAL

Limpie Usted su Piel.

TEZAL, el nuevo remedio vegetal, hecho de los bálsamos de un raro árbol africano y de los extractos de plantas medicinales cuyo secreto poseemos, ha sido recientemente descubierto. Son maravillosas las curaciones que ha producido.

TEZAL hace desaparecer los dolores de las enfermedades de la carne de un modo enteramente nuevo.

Si usted tiene cualquier afección cutánea, eczema, hemorroides, sarpullido; si usted padece de alguna úlcera supurante; si su cara está desfigurada por los granos; si usted tiene cualquier prurito de la piel, consiga desde luego un paquete de **TEZAL** el gran remedio vegetal para las afecciones cutáneas.

De venta en las principales Droguerias y Farmacias.

NORIEGA DEL VALLE Y CIA.

Calle Bosa, 836, Lima

No hay que olvidar

que la conocida preparación Salvitae limpia prontamente la vía intestinal, evitando la formación de ácido úrico.

Elegante Restaurant con terraza al mar en el delicioso balneario de

La Punta

Almuerzo y Comida

con menús especiales de primer orden

Buena Música

todos los días

Un incendio

puede ocurrir hoy y destruir su finca, consumiendo o inutilizando sus muebles, menaje y ropa.

Un choque

puede producirse entre cualquier vehiculo y el automóvil de Ud. ocasionando a éste daños de consideración.

Si Ud. es previsor no lo deje para mañana y tome hoy una póliza que lo ponga a cubierto de tales riesgos en la

Compañía Internacional de Seguros del Perú

La más antigua y con mayor fondo de reserva de las compañías nacionales

Oficina: SAN JOSE No. 327 Lima.